Nuestra Señora del Pilar

Villaviciosa


a 00003 496050


LUX
LIBERTAS

LA GRAN COMEDIA
DE NVESTRA SEÑORA DEL PILAR.

La primera jornada de Don Sebastian de Villaviciosa. La segunda de D. Iuan de Matos. La tercera de Don Agustin Moreto.

PERSONAS.

Aurelia. Valerio. Floro. Hermogenes Livia. El Demonio.
Astiages. Pasquin. Marcio. Santiago. Tres Angeles.

IORNADA PRIMERA.

Salen Astiages, y Pasquin.

Ast. No me importunes, Pasquin,
pues la causa de mi mal
nace de pena inmortal,
que en mi nunca tendrà fin.
Pas. Dime, señor, tu tristeza,
comunica tu cuidado.
Ast. Consiste en estar callado,
que es de tal naturaleza,
que ni alivio me permite.
Pas. Comunicado el mal, mengua;
antes le aumenta la lengua.
Ast. Porquè? *Pas.* Porque le repite;
Ast. Y si algun alivio ordena,
buelve à atormentar atroz,
porque dexa aquella voz
de acompañar à la pena.
Pa Fiala à mi pecho. *Ast.* Calla,
Pas. Tan buena mercaderia
es vna melancolia
para no querer fialla:
buelva al passado contento;
Ast. Di al tormento.
Pa. Esso es ficcion,
que estamos en Aragon;
y aqui no se dà tormento.
Ast. Fineza es de mi passion
el silencio.
Pa. No es buen medio.
Ast. Callar solo es mi remedio.
Pas. Que es callar? calle vn capon,
calle vn gallina, tan necio
que no quitava en vn mes
el sombrero, y ya es cortes,
porque le han pegado recio.
Calle vn Dotor sin igual,
que en la ciencia es vn borrico;
y en las curas es tan rico,
que jamas conoce el mal.
Calle vn sastre, que girones
haze tres varas enteras,
y acierta mis faltriqueras,
cerrandome los calzones.
Calle el que madruga à hablar;
y nunca encuentra con quien:
mas tu eres hombre de bien,
no tienes porque callar.
Ast. Ya sabes, Pasquin, ya sabes,
que del Africa soy dueño,
y como à Rey absoluto,

A por

por legitimo heredero
me juraron mis vassallos,
juntando en Cortes los Reinos
para este efeto mi padre.

Pas. Que vivirà vn siglo entero
porque vive regañando,
y con gota, que al mechero
desta vida, es el azeyte
que la entretiene, luziendo
Siempre le conoci viejo,
y con tal arte procura
echar vn mentis, al tiempo
que acostar le he visto armiño,
y le vi levantar cuervo,
y es, que se tiñe en Romance
con tinta fina del Griego.

Af. La causa de aver venido
del Africa à queste Reyno
de Aragon, fue solo el ver
aquel retrato tan bello
de Aurelia, que es Reyna suya,
à quien por su testamento
Otaviano Emperador
su padre dexò muriendo.
Esta Corona mandando
al Emperador Tiberio
su hijo, y de Aurelia hermano;
que oy goza el Romano Imperio,
que la ampare, y la defienda,
conservandola en su Reyno:
mientras viva esta señora,
que en dote dàr quiso: atento
à quien merezca su mano,
de Aragon Corona, y Cetro:
Esta es la causa de aver
venido Pasquin, tan presto,
acelerando el viaje
por essos mares sobervios;
y aunque pudiera mouerme
la vnion de aquellos dos Reynos,
enlaçando con la mia
esta Corona, no es esto
lo que me trae; solo amor
es blanco de mis intentos,
siendo el norte su hermosura
del iman de mi deseo,
y hasta aora no hallo senda
por donde entren à su pecho
à abrasarla mis suspiros.

Pas. Mejor fueran sus pimientos,
que no suspiros, porque
queman mas, y cuestan menos.

Ast. Y es, que las melancolias
de Aurelia passan à estremo,
pues si al monte sale, todo
la causa: si vè corriendo
el veloz gamo, acosado
de javalies, y perros,
di ze, al verle fugitivo
m edir con passos el viento:
Si mi coraçon llevaras
no bolaras tan ligero,
de suerte, que hasta las fieras
gozan lo que yo padezco:
el indulto de sus labios,
y o el rigor de su silencio:
yo despues que à Zaragoza
lleguè, no he sido el objeto
de todo el comun aplauso?
ya en los publicos festejos,
y ya en los Reales saraos
me ha mirado como à dueño
suyo, la pleve, por ver
que yo su mano pretendo.
mas en vano mis porfias
han sido, pues que me veo
mas lexos de la esperança,
y mas cerca del desprecio.
Porque Valerio (que pena!)
es quien merece (que incendio!)
vèr alegre su semblante,
pues como sabes que es deudo
suyo, y se han criado juntos,
quien duda, que en mejor cielo,
opuestas contra las mias,
las estrellas le influyeron, fa-

favor,y amor?mas que mucho
si tuvo en su nacimiento,
benignos para su suerte,
de Aurelia los ojos bellos?

Pas. Vès que te aborrece à ti?
pues conmigo haze lo mismo,
aunque ha prometido darme
en Palacio vn cargo nuevo.

Ast. Este Valerio, es quien vate
el muro de mis intentos,
cortando à mis esperanças
el passo: quien es Valerio?
es mas que vn joven, que tiene
con Aurelia valimiento?
por ser de su ilustre sangre,
tiene provincias,y Reynos,
como yo?

Pas. No,pero tiene
mas maña,cordura,y sesso
que tu: que Floro me ha dicho
(Floro el Sacristan del Templo
de Astarot) và de noche
à visitar por momentos
à Hermogenes, aquel Sabio
Sacerdote,que es tan diestro
en consultar las estrellas,
y me ha dicho.

Ast. Dilo presto.

Pas. Que se ha de vèr levantado,
y lo creo,y lo recreo,
que es vn levanta figuras,
y es gran figura el Valerio:
mas èl viene,y lo avrà oìdo.

Ast. Pesares,dissimulemos.

Salen Valerio, Hermogones, Marcio, y Floro.

Mar. Señor, vuestra Alteza, à todos
nos dè los pies *Ast.* Es excesso,
llegad à mis manos,Marcio,
Governador deste Reyno,
digno maestro de Aurelia,
Sabio Hermogenes, Valerio:
à este hombre no puedo vèr. *Ap.*

Val. A este hombre miro violento.

Her. Como à Vassallos nos honras.

Ast. Vuestra es la dicha que espero.

Val. Mia la muerte que aguardo,
que si he de mirar ageno
el Sol de Aurelia,que adoro;
la vida en vano apetezco *Ap.*

Ast. Quando ha de llegar el dia
de mis dichas?

Mar. Querra el Cielo,
que de la Princesa cessen
los males con los festejos,
y publicos sacrificios,
que à nuestros Dioses hazemos:

Ast. Y vos Hermogenes Docto,
pues comprehendeis los sucessos
futuros, que estàn escritos
en todo este azul quaderno;
que nuevas dais à mi amor?

Her. Señor,lo que dezir puedo
es,que segun los estudios
que en essa materia he hecho;
he hallado, que ha de venir
à España vn Principe nuevo,
y promete su venida
felicidad à este Reyno,
y ya el tiempo està cumplido:
por vos habla el mudo acento
de las Estrellas. *Val.* Sin duda
que es verdad,y este es el mesmo;
pues tambien de mi desdicha
son Astrologos mis zelos.

Pas. Y vos,Floro, que dezis
de mi fortuna? podremos
de Livia lograr favores?
no avrà algun Astro de viejo
en essa azul roperia,
que influya à lacayos. *Flo.* Pienso
que segun lo que he estudiado,
he visto vn Astro pequeño
que influye contra Pasquines.

Paſ. Què? *Flo.* Palos.
Paſ. Sobre tu cuerpo.
Flo. Eſta ſuerte contra ti
hallè. *Paſ.* No paſſo por ello,
eſtrellero Sacriſtan,
platicante de embuſtero.
Flo. Pues como has de remediarlo?
Paſ. A la diligencia apelo,
barajo, y pido trocada,
ſi à Livia ganar no puedo,
con venir mi ſuerte encima,
pido en vna, a'ço por medio:
à Livia, y Livia, aqui llamo:
ſaliò la ſota, ganelo. *Sale Livia.*
Aſt. Livia: *Liu.* Señor.
Aſt. A tu Alteza
aviſa. *Liu.* Señor, no tengo
orden para deſpertarla,
porque vencida de vn ſueño
ſe quedò en la galeria
del jardin, con los acentos
de las fuentes, y las aves.
Aſt. Son los muſicos mas buenos.
Paſ. Y baratos, porque cantan,
de valde, y ſin hazer geſtos,
y ſin templar. *Aſt.* Pues deſcanſa,
no la deſperteis: el Cielo
permita, que ſe mejoren
ſu triſteza, y mis deſvelos!
Va. Para mayor pena mia. *Den. Au.*
Au. Marcio, Hermogenes, Valerio,
Livia. *Aſt.* Que avrà ſucedido?
à ſocorrer vamos preſto
à ſu Alteza. *Val.* Vamos todos.
Aſt. Señora. *Sale.*
Au. Eſperad, teneos.
Mar. Que infortunio ha ocaſionado
à vueſtra Alteza à eſte exceſſo?
Au. Eſtava: que triſte ſuerte!
Aſt. Señora, pues quien ha hecho
ofenſa à vueſtro ſemblante
para ſalir deſcompueſto?
Her. Que pena! *Val.* Que mal!
Aſt. Que ſuſto!
Au. Eſcuchaldo, ſi es que puedo,
como he ſabido ſentirle,
mi peſar encareceros.
Baxè eſta tarde al jardin,
en cuya amena eſpeſura,
buſquè treguas à los males,
que tanto conmigo luchan.
Y al divertirme en las aves,
eſtanques, y fuentes puras,
arpas de criſtal, de tantas
flores de ſonora pluma.
Me diò vn ſueño, que deſdicha!
ò nunca durmiera! ò nunca!
pues quando buſco el deſcanſo
hallo vn temor que me aſſuſta,
(pero quando pudo vn triſte
encontrar con lo que buſca)
ſin oficio la razon,
y yà las potencias ſurtas
eſtavan, quando en vn lienço,
texido à ſombras confuſas,
que à ciegos raſgos la noche
le compone, ò le dibuxa,
vi vn hombre, que de vn cavallo,
domando la eſpalda bruta,
al viento dava en plumajes
de Abril, toda la hermoſura,
partido el cabello à crenchas,
en rizas hondas menudas,
con vn natural aſſeo,
el noble pecho le inunda,
con grave ſemblante oſtenta
faz ſerena, y algo aduſta,
la tèz gala, que dà Marte
al que en ſus campañas triunfa:
El freno, que en oro taſca
el bruto, rige con vna
mano, y en la dieſtra ayrado,
el luziente azero empuña.
Al fuerte azerado peto,

para

purpurea insignia le cruza,
espada como las otras,
y solo roxa por suya.
Vn blanco manto en los ombros
es adorno que le ilustra,
y en ayroso laço el talle,
candido cendal le ajusta.
Por lidiador aclamado
tantos triunfos le vincula;
tantas vitorias alcança,
y tantos despojos junta:
que de vencidas Esquadras
era la campaña tumba,
porque el rayo de su espada,
que a un tiempo ciega, y alumbra,
formò de arrojados yelmos
montes de azero, y de plumas.
Desta suerte le mirava,
triste, turbada, y confusa,
quando à vna voz, que sus labios,
contra mi vida pronuncian,
quedè sin alma: que mucho,
si temblò la tierra junta,
y de las altas montañas
se estremecieron las grutas!
Despierta, Aurelia, me dixo,
del letargo que te vsurpa:
la vida, que essa Corona
compuesta de hojas caducas;
de la patria de la luz
el Reyno no te assegura,
que otro Palacio à otra Reyna
vengo à fabricar, en cuya
Vasilica las Estrellas
han de baxar en mi ayuda.
Si en su Palacio no entras,
y vassallaje la juras,
perderàs el Reyno. Aqui
empieçan mis desventuras,
y aqui, al salir las palabras
en la garganta se añudan,
y por arrancarse, à golpes
al pecho el coraçon pulsa.
Mas para que no quedasse
en el alma alguna duda,
si fue verdad, ò fue sueño
lo que este sentido ofusca,
abro los ojos, y veo,
que con otra vestidura
mas humilde estava este hombre,
para hazer la arquitectura
de aqueste Alcaçar, juntando
las piedras toscas, y rudas,
sin buril que las castigue,
y sin cincel que las pula:
Y despues de fabricada
la breve Casa, aunque Augusta,
en Trono Magestuoso
vi que con fuerça robusta
colocò vn Pilar de marmol
jaspeado, y con industria
mas que humana, torneado
desde la vasa al altura,
cuyo friso coronava
vna Paloma, que en muda
suspension, blanda, apacible,
luzero de nieve, y pluma,
tendiendo las blancas alas
felicidades anuncia,
pues todos los elementos
puso en paz con su hermosura.
Tu, Hermogenes, pues que sabio
estas esferas consultas,
estudia en sus movimientos,
mis penas, si es que las suman
las luzes, para que halle
vn consuelo mi fortuna.
Que Pilar es este, Cielos?
que Pilar, ò que Columna,
es esta que à mi Coro na
señala ruinas futuras?
Yo à otra Reyna tributaria?
Yo vassalla? Ha suerte injusta!
yo viviendo à mi ley sola,

he de ſufrir eſta injuria,
eſte prodigio,eſte aſſombro?
Con tal inquietud me turba,
que en dos afectos contrarios,
navego abiſmo de dudas:
que haze acà dentro vn reſpeto
eſte suceſſo,que eſcucha
el alma infelicidades,
que ſuenan como venturas,
que al paſſar por la memoria,
el peſar que me attibula
ſe buelve placer,y à inſtantes
tan ſuceſsivos ſe muda,
que equiboco duda el pecho
en eſta batalla oculta,
ſi es peſar el que le alegra;
ò placer el que le aſſusta
Aſt Triſte,y eſtraño ſuceſſo!
Her. Tan deſvſada es, que nunca
en las paſſadas edades,
quantos eſcriven,y eſtudian
la interpretacion de ſueños,
han hablado en tan profunda
dificultad. *Aſt*. Vueſtra Alteza
ſe divierta,que es cordura,
porque el mal fuerças no cobre
con la imaginacion. *Paſ*. Suba
à cavallo,y dè vn rejon,
y corra cañas,y juſtas,
dando librea à lacayos
de plata, y azul;que crujan
en vn cuento de Gallegos,
y ſerà novedad. *Val*. Huyan
los peſares con feſtejos.
Paſ. Señora , ſi à mi me eſcuchas,
y me dàs aquel oficio
que me has mandado;no es burla,
del ſueño dirè la cauſa. *Aur*. Dila.
Paſ Pues que la preguntas,
nace eſte ſueño.
Aur. De què? *Paſ*. De dormir.
Aur. Y es bien ſegura
la opinion. *Aſt*. Aparta loco.
Her. Yo voy à vèr tus fortunas,
à los Aſtros donde leo
todas las coſas futuras.
Ma. Y yo à rogar à los dioſes,
que eſtos preſagios deſcubran,
en tanto que divertida
quedàs. *Au* Mi triſteza es mucha.
Paſ El viejo và à echar las Cabras
al Cielo,prieſſa es ſin duda.
Aſt. Ceſſen tus melancolias.
Paſ. Vence las triſtezas tuyas;
y ſino quieres vencerlas,
vn quento entra aqui de punta.
Soñava vn hombre vna noc he
que le venia gran ſuma
de doblones del gran Cairo,
y en vna cavalgadura
ſoñò que iba à recibirlos,
y al irlos à echar la vña,
viendo vn montonazo de oro,
por apearſe de la mula,
ças, ſe cayò de la cama,
y ſobre vna piedra aguda
ſe abriò vn jeme de cabeça,
y vino à quedarſe en ſuma,
ſin dineros,y ſin ſueño,
deſcalabrado,y à eſcuras:
Conſuelete eſte fracaſo,
pues mejor ſuerte es la tuy a
pues deſpiertas con dineros,
y ſin deſcalabradura.
Aur. Dure la triſteza mia.
Liu Que remedio puede aver
para alegrarte? *Paſ*. Beber.
Flo. Y es contra melancolia?
Val. Señora, ſi con mis ojos
comprar pudiera vn contento
que traèros,al momento
quitara vueſtros enojos:
ſer ciego fuera ventura
en mi,no dolor mortal,

pues

pues solo assi fuera igual
mi amor con vuestra hermosura.
Ast. Vive el cielo que se opone *apar.*
à mi designio! mas yo,
à Aurelia no ofrezco, no,
lo que Valerio propone,
que como ciego he quedado
al ver esse rostro bello,
no puedo ofrecer aquello
mismo que me aveis quitado
Au. Yo os estimo essa atencion.
Liu. Yo consolarte quisiera.
Pas. Yo no, que en mi faltriquera
no tengo consolacion.
Ast. Pues que no vès el ardor,
que zelos del pecho exalo;
à Valerio miras? *Pas.* Malo.
Ast. Y le haze señas. *Pas.* Peor,
peor, que la peor cosa.
Ast. De Valerio es conocida
la intencion, mas con su vida
harè mi suerte dichosa. *ap.*
Val. Muera Astiages zeloso,
crea mi amor, y su olvido,
que es dicha en vn desvalido
dàr embidia à vn poderoso.
Señora. *Sale Hermogenes.*
Yà vuestra Alteza
puede de su confusion
librar la imaginacion,
dando tregua à su tristeza.
Dexad festines, y luego,
pues los Dioses dàn indicios
de que quieren sacrificios,
arda en ambares el fuego:
que la ruina amenazada
en el sueño han de aplacar,
poniendolos en su Altar
la joya mas estimada.
Ofrecelda, y deste modo
se templarà la divina
furia, que tanta ruina
amenaza al Reyno todo.
Au. Hagase la prevencion
que nuestra ley siempre vsa.
Val. Si, que con esto se escusa
del Reyno la prevencion.
Ast. Vamos, que es justo el empleo
que piden tan graves casos.
Val. Yo te acortarè los passos. *ap.*
Ast. Yo te estorvarè el trofeo. *ap.*
Her. Y en tanto, Aurelia en Palacio
se quede, y Pasquin aqui
con Floro.
Pas. Siempre àzia ti,
Livia, voy.
Liu. A espacio, à espacio.
Val. Ay Aurelia! quien pudiera
quedarse; no sè que nuevo
pesar en el pecho llevo.
Aur. Valerio. *Val.* Señora.
Aurel. Espera:
digo.
Val. Què dizes? *Aur.* Advierte,
que te estima.
Val. Ya es mejor
mi dicha, mas en mi amor
temo.
Aur. Què temes? *Val.* Prenderte.
Aur. Por Astiages: distante
està de mi.
Val. Es poderoso,
y temo, pues và zeloso,
que ha de bolver mas amante.
Aur. Seràn vanas sus querellas.
Val. Y oìrasla? *Aur.* No.
Val. Porquè?
Aur. Soy tuya.
Val. Tuyo serè,
à pesar de las estrellas.
Aur. Si por justo he de tenerte;
Val. Cielo, no tanto rigor!
Aur. Mas suerte, ò menos amor,
Va. Menos amor, ò mas suerte. *Vanse.*

Sale el Demonio.

Dem. Yo ſoy aquel dragon, que Angel primero,
al trono de la luz me opuſe airado,
porque rebelde à Dios, ſobervio, y fiero,
no cupe en mi, ni en èl, fui condenado,
eſte ſoy, y eſte fui: rabiando muero!
de luz, y gracia ya deſeſperado,
y hallo agora, al ſer furia de mi miſmo,
ſombra, pecado, horror, tiniebla, abiſmo.
Y porque ſea eterno mi tormento,
oy Dios permite, que vn Apoſtol Santo
deſde Geruſalen, con firme intento,
venga à ſembrar ſu Ley Divina: ò quanto
gime el pecho el dolor! ò quanto ſiento,
que mi culto, ay de mi! ſe poſtre tanto,
pues lo que agora es triunfo, ha de ſer furia,
pena, rabia, rencor, tormento, injuria.
El que primero logrará ſeguro
en Eſpaña la Fè, ſerà Valerio,
Valerio, que obedece mi conjuro,
mas que todo Chriſtiano, es vituperio!
Mas ſi ſaber no puedo lo futuro,
como lo sè? mas es en Dios miſterio,
para vltrajarme mas, dexar que vea
ſu bondad, ſu favor, ſu luz, ſu idea.
Mas, pues cree mis engaños eſta gente,
à peſar del poder de Dios Sagrado,
yo, yo harè que Valerio cruelmente
muera en las aguas oy ſacrificado:
el agua, que ha de ſer Bautiſmo, y fuente,
le ſervirà de tumulo, arrojado,
y al cielo robarè con eſte empleo
la piedad, la victoria, y el trofeo.
Oy, que mi voz conſultan eficaces,
mandarè que à Valerio ſacrifiquen,
y matandole, harè que mis ſequaces
eſſe alma que deſeo me dediquen:
Contra eſte hombre mis iras pertinazes
engaños hurdan, maquinas fabriquen,
mio ha de ſer, traſtornen mis deſvelos
los Orbes, los abiſmos, y los cielos.

Salen, Livia, Flora, y Pasquin con vnas tixeras doradas en la cinta.

Pas. Por ti se huelga mi amor,
por hazerte algun servicio,
que me ayan dado este oficio.
Flo. Què oficio? *Pas.* Espavilador
de Palacio; no lo vè
en la insignia?
Liu Es estremada.
Pas. Esta tixera dorada,
por mis puños la ganè.
Dem. Aquestos, pues, que han de ser
de los que me han de ayudar
por mi astucia, voy à dàr
la voz de lo que hã de hazer. *Vas.*
Flo. Huelgome. *Pas.* Y le ha de pesar,
que si su llama no entivia
y se arde tanto por Livia,
tambien le he de espavilar.
Flor. Yo à Livia quiero, y su mano
pretendo vèr enlaçada.
Pas. Por la tixera dorada,
que traygo al pecho, villano,
que si sè que en èl terrero
desde oy mas, te desvela,
Livia, que como à vna vela
te mate en el candelero;
Liu. Esto no ha de ser pendencia,
vete, Pasquin, mas despacio,
Pas. Yo tengo oficio en Palacio,
y tengo aqui presidencia.
Flo. Yo te estimo. *Liu.* No lo creo.
Pas Yo te idolatro. *Liu.* Tampoco.
Flo. Yo estoy sin mi.
Liu. No lo toco.
Pas. Yo estoy loco.
Liu. Ya lo veo.
Flo. Pues, y mi amor?
Liu. No està escrito.
Pas. Y mi voluntad?
Liu. Es mala. *Flo.* Que te ofrecerà;
Liu. Vna gala. *Pas.* Y yo?
Liu. De entrambos la admito.
Flo. Que tela?
Liu. La mas corriente.
Pas. Y què color? *Liu.* De azucena.
Flo. Tela passada? *Liu.* No es buena.
Pas Qual es mejor? *Liu.* La presente.
Pas Este es raso *Liu.* Y es de flores.
Flo. Contenta?
Liu. Si, que es de gusto.
Pas. Mida vsted.
Flo. Précio? *Pas.* Lo justo.
Flo. Bien lo vale. *Pas.* Es dos colores.
Flo Entre Maestro *Liu.* Quien es?
Pas. El Sastre, que à cortar viene.
Flo. Quanto costò?
Pas. Cuerpo tiene. *Flo* Buen haz.
Pas. Y mejor embès. *Flo.* Què braon?
Liu. Bien boleado.
Pas. Què guarnicion?
Liu. Puntas de de humo.
Pas. Mil varas.
Liu. Que hurta presumo.
Pas. No es mucho, si ha de ir quaxado;
Flo Que faldilla? *Li.* A la Española.
Pas. Ala de pavo? *Liu.* No se vsa.
Pas. Garapiña? *Liu.* O garatusa.
Flo. Bien hecho. *Liu.* Que es dèl?
Pas. Mamola.
Flo. Arrebatòse el oìdo
con la gala. *Liu.* Yo pensava,
que esta gala me plantava.
Pas. Fue de humo, y bolò el vestido;
Liu. Como tuya es la respuesta,
y la dadiva, menguado?
Pasq. Algo te doy.
Liu. Que me has dado?
Pas. Noticia de lo que cuesta:
pero dexando esto aparte,
yo, Livia, te tengo amor.
Flo. Yo soy tu competidor.
Pas. Yo trato de remediarte,
que este oficio, en conclusion

luego me obliga à caſar,
porque no puedo dexar
mi caſa ſin ſuceſsion.
Liu. No es oficio de momento
en Palacio eſpavilar.
Paſ. Si, mas no puedes negar,
que es cargo de luzimiento.
Flo. Yo, Livia, ſoy valentòn,
y mil regalos te harè.
Liu. Como què coſa?
Flo. Sabrè
llevarte la condicion.
Liu. Eſſo llamas regalar?
pues mas quiere vna muger
al que le ſabe traer,
que al que la ſabe llevar.
Flo. Que bueno quedava yo,
mi fineza, y amor fiel,
à no tener yo vn papel
que à Paſquin ſe le cayò.
Paſ. A mi. *Flo.* Si.
Liu. Que dize en fin?
Flo. Es, ſi al verle no te agovias,
la memoria de las novias
que pretenden à Paſquin.
Liu. Es ſuyo? *Paſ.* Si.
Liu. Linda hiſtoria,
dirà que es fineza. *Paſ.* Si,
claro eſtà, pues que por ti
ha perdido la memoria.
Liu. Leele Floro. *Flo.* Nora buena;
dize aſsi: *Paſ.* Lea quedito,
mas yo les doy finiquito
à todas, no me dà pena.
Flo. Primeramente Otaviana.
Paſ. Es muy alta eſta doncella,
no he de caſarme con ella.
Liu. No es gallarda?
Paſ. Ni aun pavana,
yo quiero muger mas breve,
mas cortica, y mas mañoſa.
Flo. Es muy blanca, y muy hermoſa.
Paſ. Que importa que ſea de nieve,
ſi tiene ſus tres jornadas
de andadura, y es molerſe,
ſi acaſo llega à ofrecerſe
el caminar à patadas.
Flo. Iten, Camila. *Paſ.* Es amarga,
trae corcoba, y à mi vèr,
harta carga es la muger,
yo no quiero ſobre carga:
fuera de que es pobre, y fiera,
pues ſobre ſer corcobada,
viene de eſpaldas cargada,
y de dote muy ligera.
Fl. Celia. *Paſ.* Es coja, y es grã cõgoja;
y muy canſado bejamen,
que aun hombre honrado le llamen
el marido de la coja:
y al cantarme como potra,
eſta boda, el padre ayer
me dixo: quando ha de ſer?
En cojeando de eſtotra,
le dixe, que à la muger,
ſin piernas la he de elegir,
dos, ò ninguna han de ſer,
ninguna para ſalir,
ù dos para no bolver. *Flo.* Laura?
Paſ Es tuerta, no ay que hablar.
Flo. Es niña, como flor viene
en boton *Paſ.* No ay que tratar
que importa el boton, ſi tiene
vn ojo à medio ojalar.
No permita el ciego Dios
con tuertas darme fortuna.
no buſque dama ojiuna,
vn galan que es ojidos.
Fuera de que es vano antojo
ſer tuerta, y querer caſalla,
en tiempo que no ſe halla
vn marido por vn ojo.
Flo. Irene, Otavia? *Paſ.* Eſſa es ſorda?
Flo Lidora? *Paſ.* Es algo bellaca.
Flo. Julia? *Paſ.* Es boba. *Flo.* Porcia?

Pas. Es flaca. *Flor.* Y Sabina?
Pas. Essa es muy gorda.
Sale Aur. Livia, Pasquin, no sosiega
mi pecho en ninguna parte;
avisad al jardinero,
que corte luego al instante
aquel laurèl, que haze sombra
à mi rettete. *Pas.* Que trae
esta señora, que anda
mandando estos disparates?
Cortar laurèl? escabeche
quiere hazer; si, no es dudable,
que oy han venido vesugos.
Liu. Pasquin, no creas dislates,
porque solo à Floro quiero.
Pas. Picara, soez, mudable.
Aur. No os vais?
Pas. Ya te obedecemos.
Liu. Pues, señora, que te haze
el laurèl? *Aur.* Todo me ofende;
estava en èl esta tarde
vn pajarillo cantando,
dulce, festivo, y suave,
y saltando entre sus ramas,
me divertiò alguna parte
de mis penas, y en las hojas
ruidoso las alas bate,
como que me agradecia
el silencio de escucharle:
Quando vn Alcon atrevido,
pirata inquieto del aire,
contra el simple pajarillo
la garra esgrime arrogante,
y quitandole la vida,
mas que en sus hojas esmaltes,
lastimas dexò en mi pecho,
que acaso en èl mirè amante
à Valerio, y vna embidia,
que se le opone cobarde
vi en el Alcòn, y assi, Livia,
no te admires, no te espantes,
que el Laurèl, que fue teatro
de mis infelicidades,
le mande cortar: no es justo
que se me oponga delante,
porque otra vez no me acuerde
en sus hojas mis pesares,
tirana embidia.
Sale Asto. Señora *Aur.* Valerio.
Ast. Bien al nombrarle
dais à entender à mi amor,
que se retire cobarde,
y porque necio no espere,
que cuerdo se desengañe,
que mal estarà en el pecho
quien no està en vuestro semblãte.
Aur. Esto le faltava al alma! *ap.*
en vano ha sido el culparme
descuydos de la memoria.
Ast. Os olvidais? *Aur.* No os espante,
que qualquier yerro, disculpa
deste sentido lo fragil.
Ast. Essa razon no milita
en vuestro claro dictamen,
que no es falta de memoria,
quien se acuerda de olvidarse.
Pero agora pagarà *Apar.*
la pena en este desayre,
que el juizio de Valerio
le he de dezir por disfraces.
Aunque Valerio, señora,
tiene en vos tan de su parte
la memoria, no juzgueis
que os merece essas piedades,
que quando dàn las estrellas
la dicha, no hazen capaces
del merito siempre à aquellos
à quien la dàn liberales:
Pues tambien el cielo pudo
señora, daros, y darme,
ò à vos menos hermosura,
ò à mi mas felicidades.
Mal corresponde Valerio
à vuestro favor, pues haze

del corazon sacrificio,
constante en otros Altares
donde otra deydad le quiere:
poco ha que llorava amante,
yo le vi, por vos me pesa.
Aur. Dissimulemos pesares,
porque no es bien que conozca
mis penas en mi semblante. *Apar.*
y en fin llorava de amor?
Ast. Y llorarà, que en la carcel
de su prision, no ay alivio.
Aur. De buen padrino se vale,
porque es el llanto la lengua
que al alma mas persuade,
y assi hasta en esso es dichoso.
Ast. Como? *Au.* El q̃ en vn dolor grãde
dize bien su sentimiento,
haze bienes de los males,
que aunque es desdicha la quexa,
es dicha el poder quexarse.
Ast. Y que harà aquel à quien falta
la fortuna de escucharse,
aunque siente bien su pena?
Aur. Ame callando, ò no ame.
Ast. Parece que lo ha sentido,
y o tratarè de enmendarme. *Apar.*
Señora, con la advertencia
no, no passarè adelante
con lo que os iba diziendo,
bien es los sucessos calle.
Au. Dezidlo, *Ast.* No me està bien.
Au. Porquè?
Ast. Porque son verdades,
y pesadumbres, y dellas
para mi vna dicha nace,
y temo que por ser mia.
Au. Que temeis? *Ast.* Que no os agrade
Au. Mas pena vuestro silencio
me dà, que pudiera darme
la voz, que à mis confusiones
mas confusiones añade.
Ast. No os quexeis de mi, quexaos
de vos pues que me ordenastes,
que pesares nunca diga.
Au. Dezildos. *Ast.* Serè ignorante.
Au. Quien obedece no yerra,
yo lo mando. *Ast.* Perdonadme;
Marcio y Hermogenes vienen,
ellos lo diràn. *Vase.*
Au. Pesares
quando ha de llegar el dia
que dexeis de atormentarme!

Salen Marcio, y Hermogenes, cada uno por su puerta.

Marcio, Hermogenes, que es esto?
vos con vn mudo semblante,
vos con lloroso silencio,
mudos los dos: que, que vltraje
vuestro llanto me previene?
dezidlo. *Mar.* Hermogenes sabe.
Her. Marcio lo dirà.
Au. De vn golpe
dezid, acabad, matadme.
Mar. A Valerio. *Au.* Que?
Mar. Los Dioses
nos mandan sacrificarle
à Neptuno. *Her.* Con que oy
morirà en el Hebro. *Au.* Acabe
mi vida. *Her.* Y à los tumulos
de todos los populares,
entre llantos, y alegrias,
desde palacio le traen
à su quarto, desde adonde
con aparatos Reales
saldrà al sacrificio.
Dentro todos. Muera;
y vivan nuestras deydades.

Sale Valerio por una puerta con todos los q̃ pudieren al son de caxas, y clarines rodeado de acompañamiento.

Sale el Demonio por otra puerta.

Val. Pues infeliz he nacido,
sufra el coraçon, y calle

mi voz, si es que en mi silencio
tan grande desdicha cabe.
De. Quitè al cielo aquesta empressa.
Todos. Baya à la prision.
Val. Llevadme.
Au. Que esto miro, y no doy vozes!
que el respeto de mi sangre
me limite aqui los passos!
Val. Aurelia, Aurelia. *De*. No vale
contra los decretos mios:
venguese en ti mi coraje.
Aur. Dexadme verle. *Ma*. Señora,
detente, que es lo que hazes?
Her. Mira que arriesgas tu vida.
Val. Logrò su triunfo Astiages,
yo mi muerte, y èl con ella
hizo su dicha mas grande.
Aur. De que me sirve el poder,
sino he de poder librarle?
Mar. Gran dolor! *He*. Fatal desdicha!
Au. Yo voy muerta. D. Y yo triunfante
Pas. Yo sin alma. *Dem*. Yo vengado.
Entranse, y salen otra vez.
Val. Aurelia, Aurelia.
Dem. Llevadle.
Her. Para que pueda la patria.
Mar. Con su vida restaurarse.
Dem. Para que crezcan mis iras.
Aur. Para que aumente mis males.
Mar. Señora, suspende el llanto.
Aur. Idos todos, y dexadme,
que pues naci desdichada,
irè à llorar mis pesares.
Dem. Y yo à sèr deste trofeo
centinela vigilante,
hasta que su vida vea
ofrenda de mis Altares.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Livia, y Floro.

Fl. Seas, Livia bien venida.
Liv. Seas, Floro bien hallado.
como va? *Flo*. Todo ocupado
en Valerio, cuya vida
oy su fin postrero aguarda.
Liv. De Astarot, fue permision
y que hazes? *Flo*. En la prision
estoy con Pasquin de guarda.
Liv. No me lo nombres. *Fl*. A qual
de los dos vienes à ver? L. Yo à ti.
Flo. O insigne muger!
serè tu amante leal:
me quieres? *Liv*. Esso, con bravos
estremos, que eres galan.
Flo. Como si soy sacristan?
Liv. Eres bueno por los cabos.
Flo. Este oficio me valdona,
no ay dinero amiga.
Liv. Afee? *Flo*. Acabòse el mundo.
Liv Porque?
Flo. No se muere vna persona.
A Pasquin por mas modesto,
pienso. *Liv*. Dilo.
Flo. O gran dolor!
que le tienes mas amor.
Liv. No tal *Flo*. Si tal.
Sale Aur. Que es aquesto?
pues como hasta aqui os entrastes?
Flo. Nosotros: como ya queda
à buen recado Valerio,
atado junto à la rexa
que cae à este quarto tuyo,
estamos aqui, la seña
esperando de vn clarin,
para que le lleven.
Aur. Penas, que escucho?
Flo. A hazer sacrificio
al Hebro. *Aur*. Estraña fiereza!
Flo. En cuyas hondas. *Aur*. Suspende
la voz. *Flo*. Que calle la lengua.
Liv. Si harà, porque sobre todo
sabe Florillo echar tierra.
Aur. Calla tu tambien. *Liv*. Chiton?
Au. Los dos os salid à fuera. *Vanse*.

Los

Los dos, ya nos vamos.
Aur. Si esto miro,
como mis ojos no ciegan?
mas ay de mi! que es en vano
de amor esta diligencia,
que aunque los cegara el llanto,
los daria luz mi quexa.
Dentro Valer. Ay infelize de mi!
Aur. La voz de Valerio es esta,
y descuidada en mis passos
he llegado hasta la rexa
de su prision, cuya obscura
estancia, à breve materia
de luz, descubre en horrores
la de mi esperança muerta.
Aparece Valerio con cadenas, y junto à èl vna luz en vna rexa, que estarà fuera vn poco del vestuario.
Val. Ay de mi, infelize! *Aur.* Males,
à quando aguardais la ofensa?
pero si acaso de vn triste,
es alivio otra tristeza,
para templar oy las mias,
es justo escuchar sus quexas:
Porque si dos instrumentos
templados, el vno suena
sin tocarle, por secreto
raro de naturaleza:
Amor, que no hizo iguales,
para aqui la diferencia,
suene en Valerio la voz,
y en mi responda la pena.
Val Escura prision, adonde
mi infeliz fortuna empieza,
y en cuya clausura el Sol,
por no estàr preso, no entra.
Para admiracion del mundo
en vuestras hondas se hospeda
vn monstruo de la fortuna,
vn dibujo, y vna idea
del dolor mas lamentable,
supuesto que el Cielo ordena,
que al nacer yo como todos,
oy como ninguno muera.
Nace vn tronco enamorado,
verde pavòn, que su rueda
compone al espejo hermoso
del Alva, y aunque la yedra
amorosamente esquiva
le enlace en toscas cadenas,
vive amante, y solo yo
naci con menos estrella.
Aun mas que yo, lo insensible
goza suerte menos fiera,
pues essa montaña elada,
que con rizo lazo estrecha
llovido cristal, que à carcel
reduxo vadosas sobervias,
por noble indulto del tiempo
desaprisionado buela
libre mariposa al valle,
que piadosa lisongea
su prision, y solo yo
naci con menos estrella.
Aur. Llegarè, pero no puedo,
que el susto la voz me enfrena.
Val. Atomo de pluma al aire
sensible clavèl se quexa
el paxarillo, y la mano
que en red de alambre le encierra,
no le quita la esperanza
de la libertad, pues dexa
que logre à industrias suaves
piedad en su dueño, y sueltas
las alas, inquiere el monte
su florida patria, y cuenta,
con bruto sonido, al campo
su antiguo pesar, que apenas
fue pesar, pues en vn hora
parò en triunfo de la selva
su prision, y solo yo
naci con menos estrella.
Si à la flor prende el capillo,

fa-

favor del alva la suelta;
si empaña el Cielo la nube,
soplos del ayre la auséntan;
si el monte inunda las hondas,
muda calma le sossiega;
si el viento apaga la llama,
el mismo viento la alienta.
Y en fin la luz, ave, y tronco,
la flor, la nube, y la fiera,
el monte, el Cielo, y la llama
en su insensible rudeza,
para afrenta de la mia,
gozan de su suerte adversa
mas piedad, y solo yo
naci con menos estrella.

Au. A quien no enternece, Cielos!
su justo dolor? Hà pesia
mi fortuna!

Val. Como olvidas
mis ansias, querida Aurelia?

Au. Bien me culpa.

Val. Pues por ti.

Au. Que dolor!

Val. Solo me pesa.

Au. Què pena!

Val. El perder la vida,

Au. Gran mal!

Val. Pues por tu belleza,

Au. Què rigor!

Val Fuera suave
el morir.

Aur Triste tragedia!

Val. Como yo viera tus ojos.

Au. Pues yà à los tuyos se acercan.

Val. Aurelia.

Aur. Mi bien.

Val. Señora.

Au. Muda estoy.

Val. Como no llegas?
como enmudezes? no hablas?
tu voz agora se yela?

Au. No puedo hablar, las palabras
me faltan.

Val. De que manera?

Aur. De cristal vna redoma
no has visto, que de agua llena,
si del agua la despojan,
el agua en hondas trabiessas
en laberintos de plata
vnas con otras suspensas,
quando intentan salir mas,
mas en el cuello se estrechan?
pues assi mi coraçon,
tan lleno està de tristezas,
que procurando valerse,
para alivio de la lengua,
al salirse todas juntas,
hallando angosta la senda,
se atravies san en la boca,
tan confusas, y violentas,
que estorvando vnas à otras
en la garganta se encuentran,
y me faltan las palabras,
porque me sobran las penas.

Val. Con ser las mias mayores,
solo con verte se templan,

Aur. De que suerte?

Val. Ay vna flor,
que del Sol el rayo apenas
la hiere, quando marchita,
triste, encapotada, y yerta,
cubre su tèz, y en bolviendo
la noche à las luzes bellas
de dos luzeros, que el Cielo
sobre el Orizonte muestra,
buelve à florecer hermosa.
Flor soy, que à vn rayo se yela,
y en la noche de mis males,
buelvo à cobrar vida nueva,
supuesto que miro amante
en tus ojos dos estrellas.

Aur. Ha! dexa encarecimientos
de tu amor, Valerio, dexa
de atormentarte.

Val.

Val. Señora,
yo atormentarme!
Aur. Es fuerça
de que me aborreces.
Val Calla;
esso he de dezir?
Aur. Tu lengua
repita aborrecimiento?
Val. Para què?
Aur. Para que puedan,
engañados los sentidos
con essa voz, prestar treguas
al dolor, que es buen arbitrio;
porque tu muerte no sienta
el alma, con este engaño,
escuchar primero ofensas.
Val. Yo al contrario, con lisonjas
te pido me favorezcas.
Aur. En que lo fundas?
Val. La muerte,
quando mas breve, y ligera;
menos se siente.
Aur. Es verdad.
Val Luego si de tu alagueña
voz escucho los favores,
y es fuerça aqui que los pierda
mas mi muerte se apresura,
y viene à ser conveniencia,
pues para morir mas presto
tengo demàs vna pena.
Aur. Antes con essa razon,
que sea escala, me enseñas,
porque si el favor mas presto
te ha de ocasionar que mueras,
el negartelo es quererte,
puesto que el pecho desea
que vivas mas vn instante:
luego en aquesta contienda
es mas fineza en mi amor
el negarte essa fineza.
Val Esse es rigor.
Aur. Es piedad
de quien bien ama.
Val. Es violencia,

Dentro vn Clarin.

que si adviertes: mas que escucho?
Ay, Aurelia!
Aur. Esta es la seña,
que mi muerte, y no la tuya
señala, Valerio.
Val. Aurelia.
Aur. Que en fin, no he de verte mas?
Val. Pues si à morir voy, no es fuerça?
Aur. Tu à morir?
Val. Si, que es tributo
comun de naturaleza:
Acordaraste de mi?
Aur. Calla, no, no me enternezcas;
que por lograr tus memorias
mi vida ha de ser eterna.
Val. Eterna? como es possible?
Aur. Si, que si bien consideras,
tarde, ò nunca muere vn triste,
porque si gusto no espera,
entonces tiene mas vida,
quando llega à no tenerla.
Val. Oy mueren mis esperanças.
Aur. Oy mis desdichas comiençan.
Val. Ya se me ha eclipsado el dia.
Aur. Ya el Sol para mi se ciega.
Val. Gran mal!
Aur. Estraña desdicha!

Dentro vna voz con Clarin.

Ea, llevalde, obedezca
los preceptos de los dioses,
que assi los dioses lo ordenan.
Aur. Valerio.
Val Aurelia. *Dentro.*
Llevalde.

Llevanle de la reja.

del Ebro las hondas negras
le dèn sepulcro.
Aur. Ha villanos!
la piedad que ay en las fieras

fal-

falta en vosotros: dexadle,
Valerio, Valerio. *Demas lexos.*
Val. Aurelia.
Aur. A pese à mi amor! bolvedle,
amigos, que vuestra Reyna
lo pide, que si en las aguas
le quereis dàr muerte fiera,
en mis lagrimas teneis
hondas mas profundas: tenga
su muerte en ellas, si acaso
primero à mi no me anegan.
Barbaro tirano abuso,
como es possible que sea
justo el imperio en los dioses,
si se obligan de tragedias?
Hiziera el Cielo, pues quiso
que influyessen sus estrellas,
mas apacible el castigo,
ò menos grave la pena.
Marcio, Livia, Pasquin.
Pas. Todos
ya estamos en tu presencia.
Liv. Señora, de que dàs vozes?
Mar. Què tienes?
Aur. Pregunta necia;
Valerio no estava aqui?
Pas. Por Baco, que es embustera.
Mar. Señora, pues esso dizes,
quando al suplicio le llevan?
Aur. Tiranos dioses.
Mar. Señora,
à las deidades supremas
tratas assi? si ellas mismas
mandaran, que de ti hizieran
sacrificio, tus vassallos
les darian obediencia:
tu rebelde à sus preceptos?
Pues como es esto: blasfemias
te escucho?
Au. No sè lo que hablo,
descuydo fue de la lengua:
villanos.
Liv. Con quien te enojas?
Aur. Yo Livia, conmigo misma
riño mi afliccion.
Liv. Repara.
Pas. Dexala, que las Princesas,
ya que ninguno las riñe,
bueno es que se riñan ellas.
Au. Cobarde, muere à mis manos
Pas. Yo te guardarè las bueltas,
por Jupiter que delira.
Mar. Pasquin, Livia, entretenedla
Aur. Desvsada tirania,
al agua su vida entregan.
Pas. Y lo sientes con razon,
que era mejor en cerbeça.
Au. No ay muertes menos penosas
Pas. Con justa causa te alteras,
que si avia de morir
en aguas, mas facil fuera
mandarle matar, jugando
al truque en vna taberna.
Aur. Blanco cisne entre las olas
perecerà.
Pas. Quien tal piensa?
no sino rana.
Aur. Villano,
sacad à este hombre la lengua.
Pas. Y quedarè deslenguado,
que es peor.
Aur. Cruel sentencia!
Liv. Cruel ha sido, y tirania,
que es lastima en mi cõciẽcia
que muera vn hõbre estancado
sin aver tomado renta.
Au. Livia, Marcio, no aveis visto
en cristal muda azuzena?
pues assi miro à este joben.
Pas. La comparaciõ no es buena,
mas propia es la flor del berro,
pues en el agua se engendra.
Au. Echad esse hombre de aqui,
no estè mas en mi presencia.

Paſ. Yo divertirte procuro.
Aur. En vano, ay de mi! lo intentas,
muera Valerio en las aguas,
porque ſi es Sol que ſe auſenta,
por comun oficio el Sol,
juſto es que en las hondas muera.
Sale Aſtiages.
Aſt. Cielos, ya mis eſperanças
con eſta dicha ſe alientan,
pues ya faltarà Valerio,
que al ſacrificio le llevan.
Señora, de vueſtro hermano,
el Grande Tiberio, el Ceſar,
eſta carta para vos
remite en mi pliego.
Aur. Aqueſta *ap.*
pena ſolo me faltava,
pues en otras me aconſeja,
que dè la mano à Aſtiages;
primero à vn beneno diera
mi vida, que sèr ſu eſpoſa.
Vos, Marcio, podeis leerla.
Mar. Ya, ſeñora, te obedezco.
Aſt. Mis pretenſiones en ella
pienſo que vienen ſeguras.
Mar. Dize aſsi.
Au. Ya eſcucho atenta. *lee.*
Mar. Hermana, deſde Geruſalen he tenido aviſo que ſe parte à eſtas Provincias vn hombre, diſcipulo de Chriſto, llamado Iacobo, à predicar vna ley que los Chriſtianos llaman de Gracia, y porq̃ redunda en oprobio de nueſtros dioſes, y ruina de eſſa Corona, lo q̃ te encargo es, q̃ no des la mano à Aſtiages, Principe de la Africa.
Aſt. Valgame el cielo! que eſcucho?
Aqui mi deſdicha empieza. *Lee.*
Mar. Haſta que con todo el poder de ſus armas procure aver à las manos à eſte hombre, haziendo en èl los miſmos caſtigos que yo eſpero hazer en vn Pedro, q̃ con la miſma voz anda infeſtando eſtas coſtas de Italia; que ſi eſto conſigue, no ſolamente ſerà tu eſpoſo ſino que tãbien premiarè ſu zelo. *El Ceſar.*
Aſt. Buelve à recibir mi amor.
Au. Solo eſto templar pudiera
mi mal, pues que ſe dilata
el fin que Aſtiages intenta.
Aſt. Señora, antes que reſpondas
à los aviſos del Ceſar,
aceto eſſa condicion,
y con toda diligencia
harè que eſſe hombre ſe buſque,
para que trofeo ſea
de tus plantas, coronando
de mi afecto las finezas.
Y porque mi intento logre,
al dios de amor vna fieſta
oy quiero hazer que aſsiſtida
de tu ſingular belleza,
buen ſuceſſo me aſſegura.
Aur. Yo no puedo, aunque quiſiera,
al culto de vueſtros dioſes
negarme; ſi es que mi pena *ap.*
puede hurtarſe à los alivios,
ſin que mi afecto los vença.
Aſt. Pues à diſponerlo voy.
Aur. Y yo à ſentir mis triſtezas.
Aſt. Porque diuiertas tus males.
Aur. Porque mis peſares crezcan.
Aſt. Pues à la luz de tus ojos.
Aur. Al paſſo de mis querellas.
Aſt. He de hallanar impoſsibles.
Aur. He de enternecer las peñas.
Aſt. Por triunfo de la hermoſura,
porque el pecho no ſoſsiega
haſta que logre tu mano,
y haſta que Iacobo muera.
Aur. Y haſta que acabe la vida,
que es mi ſuerte tan ſevera,

que

que lo que à otros para gusto,
me sirve à mi para ofensa.
Venid Marcio. *Vase.*
Mar. Ya te sigo:
ò plegue al Cielo que vengas
los presagios, que futuros
te amenaçan las estrellas! *Vase.*
Pas. Vèn acà Livia, y dizme
adonde vàs tan apriessa.
Liu. Adonde?
Pas. Oy con tu ama
no sales al campo?
Liu Es fuerça,
à festejar à Cupido,
que assi Astiages lo ordena.
Pas. Pues con la mano del gato
te iràs à dàr.
Liu. Pues tan fea
es mi cara? Floro dize
que es muy xarisa.
Pas. Y perfecta,
claro es que ha de ser xarisa,
si es de soliman vizñieta.
Liu. Picaño, has visto en tu vida
muger que mejor se prenda?
Pas. Vès que te prendes tambien?
pues mucho mejor te sueltas,
y con essas zarandajas,
afeites, bolantes, trenças,
mas quiero yo hermosuras
de su monte.
Liu Brava flema!
quales son las de su monte?
Pas. Las que nunca se aderezan.
Liu Pues para esso me llamavas,
quando pensè que me dieras
algo bueno?
Pas. Vna balona
te quiero dàr.
Liu Pasquin, venga,
Pas Mas tiene vn defecto, que es
hermana de aquellas bueltas
que me diste, toma.
Dale vn bofeton.
Liu. Ha infame!
Pas. Con esso escusas salseras,
que es bofeton de Granada,
y lindamente te assienta.
Liu. Muero de dolor: pegòme
con toda la mano entera.
Pas Muerete, que por lo menos
vienes à morir doncella,
pues que te mueres con palma.
Liu. Yo harè que Floro te muela.
Pas. Yo le buscarè en campaña.
Liu. Norabuena.
Pas. Norabuena.
Vanse los dos.

Sale Santiago vestido de sayal, con baculo, y sandalias.

Iac. Ya el Rey de Cielo, y tierra Soberano,
à quien no obedecer intenta en vano
la rebelde cerviz del Iudaismo,
ingrato à los indultos del bautismo;
Ya, pues, sus doze amados,
los terminos del Orbe dilatados
repartieron por suertes,
y fervorosos todos, Sabios, fuertes,
tu poder singular, y sin segundo
dibulgan por los arbitros del mundo.
Pedro, despues del Assi, à Italia fia

su voz que es rayo de la idolatria:
à Caza por Andres su herror advierte,
Felipe en Escitia, es muerte de la muerte;
tambien Tadeo, en Africa publica
su Fè en Albania, Bernabè predica:
en Etiopa, Mateo:
del Oriente, Tomàs logra el trofeo:
Bartolomè, de Armenia en luz divina;
Marias, esplendor de Palestina;
en la Grecia, Iuan, sus plumas baña:
en Egypto, Simon: yo que de España,
me cupo aquesta parte, Rey Divino,
ya te obedezco, aqueste es el camino,
que en tus asperas montañas, y jarales,
vè los rayos del Sol Occidentales;
mas ya del Hebro, la corriente pura,
veo baxar por entre la espesura
de essa vega frondosa.
Vos, Virgen Soberana, Copia Hermosa,
Escultura por Lucas Fabricada,
y de Maria, propia encomendada,
para que en este suelo,
de España Colocasse mi desvelo.
Yo que os traygo en Retrato, Grā Señora,
desde Gerusalen, adonde agora
viva al mundo assistis, confuso ignoro
donde ponga esta Copia, este Tesoro,
cuyo peso suave, en essas Peñas
fatigado entreguè dadme vnas señas,
guiadme vos adonde fuere justo
que labre à vuestra Imagen Trono Augusto?

En lo alto vna voz.

Voz. Jacobo

Iac. Que es lo que escucho?
de Maria son prodigios,
pues sino me engaño, Cielos?
su voz, parece que he oido,

Voz. Iacobo.

Iac. Señora mia;
aqui vn Esclavo rendido
tereis, aunque deste nombre
se halla el coraçon indigno;
que me mandais?

Voz. Junto al Hebro,
veràs de Iaspe pulido
vn Pilar, en èl mi Imagen

Aparece la Virgen en vna apariencia.

puedes poner, que à los siglos
tendrà para mas blason,
del Pilar el Apellido.
Y en fee de que te agradezco
la fineza del camino,

los

los Angeles en tu ayuda
ya baxan à dàr principio
à mi Capilla; con ellos
puedes labrar su edificio.
Queda en paz.

Encubrese la apariencia.

Iac. O gran señora,
Esposa, y Madre de Christo!
ya el bello Pilar descubro,
como vuestro fue el arbitrio,
que si en otro Pilar ciegos
los Hebreos, vengativos,
al Hijo vuestro açotaron,
en aqueste esclarecido
le desquitais las afrentas,
pues lo que allà fue suplicio,
aqui es Gloria: luego es cierto,
que es desengaño preciso.
por vno que fue de pena,
ser este de regozijo.

Angel dentro.

Glorioso, Miguel, pues eres
de España fiel Patrocinio,
pòn la primer piedra al Templo.

Dentro. 2. Yo lo aceto.

Dentro. 3. Yo te sigo.

Dàn golpes al son de la Musica.

Music. De la Reyna del Cielo
suba à ser Trono Altivo,
lo humilde de los Valles,
lo duro de los Riscos.

Ia. Triunfos son vuestros, Señora,
ya Celestes Paraninfos,
labrando estàn vuestra Casa:
que bien el Poder Divino
se mira en vuestras Grandezas,
pues admirado el sentido,
su propio sèr desconoce,
absorto en tantos prodigios!

Dentro Musica.

Si en lo insensible ay dicha,

Golpes dentro,

feliz este Edificio,
que ha de ser de Maria
eternamente abrigo.

Iac. Y feliz yo: pero como
estoy, Señora, remisso,
que por el gusto de veros,
assi olvido el de serviros?
A vuestra Fabrica obsequio
he de assistir tan bien fino,
y la mas robusta peña
llevarè en los ombros mios,
que si Jacob, por Raquèl
del poço de aguas nativo
retirò todo vn escollo,
oy que su afecto compito,
he de abassallar del monte
el mas gigante obelisco,
pues que de mejor Aurora
amante la empressa sigo. *Vas.*

Sale vn Angel con vna piedra tosca

1. Tosca ha de ser la piedra
que para el Templo elijo,
que no ha de llegar hierro
al que es de Dios Archivo. *Vas.*

Sale otro con vna espuerta de tierra, y flores.

2. La tierra pura intacta
del campo mas florido,
ha de vnir deste Alcaçar
el Pedernal Divino *Vas.*

Sale otro con vn cubo de plata con agua.

3. El agua viva, y clara,
del Iordan Cristalino,
harà fuerte el ligamen
del barro quebradizo. *Vas.*

Sale Iacobo.

Iac. Ya vuestro Templo acabado
os dexan vuestros Ministros,
ya Colocada en el Trono
quedais de esse Jaspe vivo,
y para mayor trofeo

con vueſtras Eſquadras digo.
El Santo y la Muſica juntos.
Muſic. Goze feliz Eſpaña,
del primer Templo, digno
de la mas alta Eſtrella,
que el firmamento ha viſto.
Iaco Dichoſa Eſpaña, dichoſa
vna, y mil vezes repito,
pues lograſte.
Dentro Valerio.
Val Ay de mi triſte!
rabiando muero,
Iaco. Que he oido?
pero vn hombre entre las hondas
los vltimos paraſiſmos
de ſu vida dà à la muerte,
ni bien cadaver, ni vivo.
Señora pues ſois amparo
ſeguro del afligido,
librarèle en vueſtro nombre:
hombre infeliz, aquien hizo
la fortuna objeto triſte,
eſte infauſto precipicio,
eſſe inſtrumento te valga,
y en el nombre eſclarecido
de Maria, triunfa alegre
de tus fatales peligros.
Mete el vaculo en el veſtuario, y ſale Valerio aſsido dèl.
Val. Hombre, ò deidad, que la vida
me has dado, quien eres? dilo,
que no sè que en ti conozco
de mas que humano prodigio,
que por gran Dios te venero.
Iac. El Dios verdadero es Chriſto.
Val. Chriſto es el Dios verdadero?
en el coraçon admito
ſu nombre.
Iac. Por èl, criado
fue el hombre en el Parayſo,
los Aſtros del firmamento,
las fieras, montes, y riſcos.
El es quien te diò la vida
con el amparo benigno
de Maria Madre ſuya,
de quien Dios, y hombre ha nacido
Vale. De Maria? no proſigas
que no, no sè que ſentido
acà en el pecho de aſſombro,
de verdad, y regozijo,
que al miſmo inſtante confieſſo
por Dios verdadero à Chriſto,
pues ſin buſcar mas razon,
digo que es baſtante indicio,
para ſer Dios verdadero,
el ſer de eſſa Muger Hijo,
Iac. Feliz tu, que le confieſſas,
no ſin miſterio contigo
anduvo piadoſo el Cielo.
Val. Su Ley verdadera ſigo.
Iac. Pues entrate en eſſe Templo,
que es el primero que ha viſto
el mundo en la Ley de Gracia,
porque deſpues de inſtruido,
en la Doctrina Chriſtiana,
te darè luego el Bautiſmo,
que ſin èl entrar no puedes
en el Alcaçar Divino
de Dios, donde eterna gloria
previene à tus eſcogidos.
Val. Podrè entrar ſeguro en èl?
Iac. Quien ay que pueda impedirlo?
Sale el Demonio.
Dem. Yo.
Val. De mi vida otro rieſgo
temo al vèr eſte prodigio,
eſte deſvſado aſſombro.
Iac. No, no temas: monſtruo eſquivo,
aborto infernal de quantas
ſombras contiene el abiſmo,
como le impides el paſſo?
Dem. No le creas, que es indigno
de pilar lugar ſagrado,
quien zelante, atento, y fino,

ha dedicado à mi nombre
ofrendas, y sacrificios.
Menos fue la culpa mia,
por la qual del Cielo Empireo
baxè arrastrando luzeros,
siendo tan prompto el castigo
de mi sobervia, que a vn tiempo
fuy Sol, fuy horror, fuy delirio,
relampago, trueno, rayo
en vn movimiento mismo.
Menos fue mi culpa, menos
que la de este à quien persigo,
rebelde, idolatra ciego,
pues firme observò mis ritos:
que yo me quise à mi propio,
y este propio à mi me quiso.
Luego es mayor su pecado,
pues viene à ser mas delito
quererme à mi por su Dios,
que el quererme yo à mi mismo.

Iac. Que importa, si de essa mancha
le ha de limpiar el bautismo,
pues se reduce, y tu vives
incapaz de arrepentido.

Val. De Maria el Hijo adoro.

Dem. Calla, que esse nombre ha sido
rayo en tu voz, que me ha muerto,
mas ya que de mis designios
te vsurpa este Apostol Santo,
bien vès poblado el camino
de Barbaros, que à esse campo
vienen à hazer sacrificios:
en ellos me he de vengar.

Vozes de instrumento dentro.

Iac. No podràs, monstruo atrevido,
que desde agora te mando,
en nombre de Iesv Christo,
que ni hables, ni respondas
por tu estatua à sus motivos,
siendo este precepto en ti
mordaza, freno, y cuchillo.

Dem. Pero no podràs quitarme
(à pesar à mi, que lo digo!)
las malas inspiraciones.

Iac. De todas eres principio:
entra, Valerio, en el Templo,
en quanto yo al barbarismo
desta gente ciega, voy
à enseñarles el camino
de Dios.

Val Ya yo te obedezco.

Iac Quedate en paz. *Vase.*

Val. Gran Dios mio,
en vuestra piedad inmensa
todos mis aciertos fio, *Vase.*

Dem Ha hombre, que feliz eres!
ha Señor! qual es el juyzio
de vuestra misericordia:
contra mi tantos castigos?
con otros tantas piedades:
contra vuestro sèr me irrito.
Vuestro poder dais à vn hombre?
mas que mucho, si ha mil siglos
que essa Muger, Madre vuestra,
tiene sobre el cuello mio
fija la triunfante huella,
cuyo grave peso es vivo
geroglifico, y figura
de mi silencio, ò martirio:
ò furia! ò rabia! mas yo
me vengarè en dos lascivos
hombres, que àzia aqui se apartan
à reñir vn desafio
por vna facil muger,
que ocasionò su peligro.
Aqui invisible à sus ojos
les inspirarè al oido
vengançaș, con que se maten,
y seràn entrambos mios.

Salen, Pasquin, y Floro.

Pas. No ay sino sacar la espada,
que es à proposito el sitio,
y nos hemos de matar
los dos, como vnos cochinos.

Flor.

Flo. Aqui te he de dàr la muerte,
pues han puesto tus enredos
en Livia los cinco dedos.
Paf. Cinco, no,
tres.
Flo. Como? *Paf*. Advierte:
afeytase con ahinco,
y assi trae, si se repara,
dos dedos sobre la cara,
pusele tres, que son cinco.
F. Pues muere. *P*. Eres importuno
Flo. Matarte es corto interès.
Paf. Yo le he agraviado con tres,
y no he de reñir con vno.
Flo. Nunca he reñido en mi vida
con ventaja.
Paf. Pues dà vn passo
àzia afuera, por si acaso
te tiro vna çambullida.
Flo. Tu me avisas?
Paf. Soy cortès,
y de prevenirte trato,
porque si acaso te mato,
no te me quexes despues.
Llega à Floro.
Dem. Ha pesia à su vil rezelo!
dale, pues quiso ofender
la que ha de ser tu muger:
llega, y tirale.
Flo. Es buñuelo?
El Demonio à Pasquin.
Si no le das furibundo,
el campo à que te sacò
queda por suyo.
Paf. Esso no,
q̃ el campo es de todo el mũdo
Flo Vsted le diò à Livia oy
vn bofeton, loco, y ciego.
Paf. Soy tan hidalgo, que luego
se me olvida lo que doy.
Flo. Acuerdase que la diò
la mano abierta en la cara?
Paf. Si fue porque se acordàra,
acuerdese ella, y no yo;
mentira es.
Flo. El puesto apoya
ser verdad que aqui le ha dado;
Pa. Puede ser, mas en tablado
vn bofeton es tramoya.
Flo. No quedo bien, si riñendo
no saco sangre.
Paf. Esso ignoro,
meter sangre es mejor, Floro;
Flo. Pues como ha de ser?
Paf. Bebiendo.
Flo. No como, ni bebo, amigo,
solo trato de vengarme.
Paf. Ser Sacristan, y matarme,
es querer comer conmigo.
De. Cobardes son, que à matallos
Dios me limite el poder;
A los dos he de moler,
por vèr si puedo irritallos:
dale, y muera. *A Pasquin.*
Paf. Son menguados
mis brios.
Flo. Tu has de morir.
Paf. Floro, si hemos de reñir,
riñamos algo apartados;
apartate.
Flo. De esso trato;
tira desde allà.
Dale el Demonio.
Paf. Ay! traycion.
Flo. Que sientes?
Paf. Vn coscorron,
que me has echado àzia acà.
Pegale à Pasquin.
Dem. Tomate este.
Paf. Ay! que me has dado
la muerte, llegò mi fin.
Flo. Me lleve el diablo, Pasquin,
si de aqui me he meneado.
Dem. La sangre pienso igualar

emtrambos.

Pegale à Floro.

Flo. Ay! muerto estoy.

Paſ Yo quedo me estoy,
no tiene que ſe quexar.

Flo. Aora bien, pues à ti te llega
tambien como à mi el caſcote,
junta al mio, tu cogote,
y verèmos quien nos pega.

Juntanſe las cabeças de eſpaldas.

Dem. Aſsi os tengo de moler
por vengarme. *Dales.*

Flo. Peor eſtamos.

Paſ. Yo pienſo que nos caſcamos,
y no lo echamos de vèr.

De. Vueſtras pendencias menguadas
pagareis, aunque deis vozes.

Echalos en el ſuelo, y dales de patadas.

Flo. Ay que me matan à cozes.

Paſ. Que muelen à patadas.

De. Ya voy vengado à mis ſombras.

Paſ. Brava mano tiene afee
el que nos diò.

Flo. Para què?

Paſ. Para ſacodir alombras.

Flo. Como harina ſu fiereza
me ha dexado en la mohina.

Paſ. Yo tengo de aqueſta harida,
bellos.

Flo. Donde?

Paſ. En la cabeça.

Flo. Amigos.

Paſ No lo rehuſo;
que ſoy tu amigo confieſſo,
haſta que eſtès malo, ò preſo,
que eſta es amiſtad al vſo.

Suena Muſica.

Flo. Pero ya llegan à hazer
à eſta ſelva ſacrificio
al Dios de amor.

Paſ. Eſſo es vicio,
ſacrificar por beber.

Salen Livia, Aſtages, Aurelia, Marcio, Hermogenes, y Muſicos cantando, todos con guirnaldas, y en aviendo cantado, ſe deſcubre vn idolo entre vnos ramos.

Muſicos. Oy que de amor el Templo
viſita Aurelia,
preſte el amor ſus ojos
tendrà mas flechas.

Aſt. En eſta ſelva florida
puedes templar tu cuydado,
ceſſe el mal, tu pena olvida.

Aur. Si Valerio me ha faltado,
para que quiero la vida?
fingir me importa: el favor
eſtimo.

Aſt. Pues por mil modos
conſultemos al amor,
porque de Aurelia, el rigor
reſulte en gloria de todos.

Her. Deſnuda, y ciega deidad,
cuyo defecto luzido
te añade mas Mageſtad,
pues te ſobra vna piedad,
porque te falta vn ſentido.

Aur. Deidad, que de mis enojos
el ſecreto ardor conoces,
pues lince en tantos deſpojos,
como la lengua en los ojos
tienes la viſta en las vozes.

Aſt. Tu, que à zelos y à ſoſpechas,
que en mi coraçon exalas,
me ofendes por tener hechas
de mi tormento las flechas,
y de mi quexa las alas.

Aur. Reſponde afable à mi ruego.

Aſt. Di, ſi tendrà mi vengança
ſu efecto en Iacobo ciego,
porque de Aurelia en el fuego,
logre ſu fin mi eſperança.

Her. Sin duda al Dios ofendido
le teneis, pues enmudece.
Todos. Raro assombro!
Her. Estraño ha sido.
Ma. Y aun turbado el Sol, parece
que su silencio ha sentido.
Pas. Señores, yo solo entiendo,
porque el Dios calla.
Ast. Gran pena!
pues dilo.
Pas. Es que està comiendo,
y no ha de estàr respondiendo
vn Dios con la boca llena.
Ast. Soberano amor, no huya
tu voz de mi, no se esconda.
Au. Ha! no obligues la voz suya. *Ap.*
pues solo por no ser tuya
me huelgo que no responda.
Her. En vano el rigor resisto.
Mar. Justo es que el caso me assõbre.
Ast. Nuevo pasmo!
Aur. Horror no visto.
Tod. Quien te ha enmudecido?
Dent. Iac. Christo
verdadero Dios, y Hombre,
vino à redimir el mundo,
vertiendo à rebeldes golpes,
la purpura de sus venas
por todos los pecadores.
Temed, temed su justicia,
dexad, ò barbaros torpes,
el obstinado delito
de falsas adoraciones.
Her. Què voz!
Mar. Que acento!
Ast. Que horror!
Aur. Que prodigio!
Ast. De los Orbes
parece que alguna esfera,
ò se estremece, ò se rompe.
Todos. Señora.
Aur. Callad, callad,
que mayores confusiones
rezela el pecho.
Her. Què temes?
Ast. Què te assusta?
Aur. Mis temores:
ay de mi! no fueron vanos.
Ast. No estàs conmigo?
Aur. Estas vozes
son de aquel monstruo ò prodigio
que en aquel letargo torpe,
en aquel sueño infelize
vi figuradas: llegòse
la ruina de mi Reyno.
Ast. Pues tu su acento conoces?
Aur. Si, no fue sueño, ay de mi!
con la misma voz acorde,
despierta, Aurelia, me dixo.
Ast. Este es Iacobo, aquel hombre
de que nos avisa el Cesar;
ya cessaràn tus temores,
que esta cuchilla en su pecho
serà su castigo inorme.

Dentro Iacobo.

Conviertete à Dios, España.
Ast. Por aqui la voz se oye:
Seguidme todos. *Vans.*
Todos. Si harèmos.
Pas. De mejor gana vn vigote
diera por no verme en esto.
Flor. Anda.
Pas. Estoy hecho vn arrope:
Floro, plega al Sol no aya
otro nublado de golpes.

Dentro Iacobo.

Penitencia, penitencia.

Dentro Astiages.

Espera, portento indocil,
hombre, assombro, ò fantasia,
adonde, adonde te escondes?
Amigos, seguidle todos,
y descabellando el monte
rama, à rama, no aya parte

que vuestro aliento no postre.
Au. Quitadle la vida, y sea
assunto de mis rigores,
y de su sangre atrevida
la bruta esmeralda borde.
Sale Iacobo atrabessado el tablado.
Iac. Christo es el Dios verdadero.
Au. Que miro!
Iac. Solo en su nombre
se puede salvar el mundo,
los demàs son falsos dioses,
y espiritus infernales,
que vuestra ruina disponen.
La Ley de Gracia, ò mortales!
la vida eterna os propone
con el agua del Bautismo,
coged su fruto en mis vozes,
dichoso el que me creyere,
pues lograrà, eternos dones.
Y ay de ti, infeliz Aurelia,
si esta verdad no conoces. *Vase.*
Au. Espera, detente, aguarda:
pero no, bete, pues pones
fuerte horror, y respeto,
que equivoca en tus razones,
los daños que me amenazas,
los juzgo como favores,
y assi en tu gloria, y tormento
vive el alma en confusiones,
pues oye lo que no mira,
y mira lo que no oye.
Salen todos con las espadas desnudas.
Ast. Señora, todo el distrito
corra, sin que en esse monte
le pudiesse hallar, sin duda
son maxicas ilusiones.
Au. Como ilusion, si aqui estuvo
conmigo? *Ast.* Quando?
Au. Esse monte.
atraviessa agora. *Ast.* Todos
le seguid.
Pas. Vn tagarote
he de ser.
Todos. Vamos apriessa. *Vanse.*
Au. Mas detente.
Ast. No me estorves.
Au. Mira.
Ast. Aparta.
Aur. Advierte.
Ast. Quita,
tu le defiendes?
Aur. Soy noble.
Ast. A tu enemigo?
Au. Es grandeza.
Ast. Y tu sangre?
Aur. Me lo impone.
Ast. Y tu Corona?
Aur. Es piadosa.
Ast. Y el respeto de los dioses?
Aur. Dizes bien, toda soy yelo,
siguele.
Ast. Para que logre
en mi fineza vn imperio,
y en tu hermosura dos Soles.
A. Cielo, valedme en tan grandes
abismos de confusiones.
Vanse.

IORNADA TERCERA.

Tocan arma, y dizen dentro.

Ast. Toca al arma, el Temple se desvele,
no quede piedra sobre piedra, toca.
Val. Iacobo, tu defensa nos desvele.
Iac. De Dios el nombre suene en vuestra boca.
Todos. Viva Christo en los cielos, y en la tierra.

Ast. Vivan nuestras deidades.

Todos. Arma, guerra.

Tocan arma, y sale el Demonio.

Dem Donde irà mi furor, donde del cielo
podrè tomar venganza; ò que camino,
en mi rabia, en mi furia, en mi desvelo!
Resistencia pondrà el poder divino,
q̃ me venga descalzo humilde vn hombre
solo amparado al fuero de su nombre!
Jacobo vn pescador, pobre barquero,
nunca mas armas que vna red ossado,
resiste de mi impulso el golpe fiero,
quando vn aliento mio està enseñado
à vèr de vn soplo entre la espuma rotos
arboles, jarcias, naves, y pilotos?
Vn hombre à mi? Si fuera esta vitoria
de Miguel, que èl quedasse vitorioso,
de igual à igual, desdicha es, pero gloria
mas vn valiente, vn noble, vn poderoso,
añada de vn humilde competido,
la infamia à la desdicha del vencido!
Esse Templo, à tareas construido
de Espiritus Angelicos habita,
donde siete hombres solo ha convertido;
con cuyas armas el poder limita
de Astiages, que cubre, ardiendo en saña,
de belicos estruendos la campaña.
Aurelia ignora que Valerio es vivo,
y à su lado sus gentes acaudilla,
siete hombres à poder tan excessivo
hazen defensa, y pueden conseguilla:
mas que no haràn, si Dios los amedrenta,
con siete luzes que en mi injuria ostenta.
Pues aqui del horror, y el furor mio,
y del infierno, cuya furia invoco:
à todo el cielo santo desafio,
à campal guerra su poder provoco;
porque si me vencieren en la tierra,
no le llamen castigo, sino guerra.
Ya vienen ellos à morir dispuestos,
ò à defender el Templo con Iacobo.
sembrarè en los exercitos opuestos

ira, vengança saña, furia, y robo,
peleen las cautelas del infierno
contra todo el poder de Dios eterno.
Salen Santiago, Valerio, y otros con espadas desnudas
Val. Muramos en defensa de Maria,
y del Templo à su nombre consagrado.
Flo. Muramos, pues la dicha deste dia,
de Sacristan gentil, me ha transformado
en Sacristan de Templo tan glorioso.
Iac. Hijos, no proboqueis al poderoso,
pues vuestro intento es solo defenderos,
dexaldos, y teniendo prevenidos
à la defensa solo los azeros,
esperad siempre ser acometidos,
que entonces de Maria en honra, y gloria
ò matar, ò morir serà victoria.
Va. Pues ya nos acometen.
Dentro todos Arma, guerra,
Dem. Esso si infierno, aora à la vengança.
Dentro Ast. Todo el vano edificio echad en tierra.
Va. Aqui soy yelo contra mi esperanza,
Aurelia contra mi mueve su gente,
ignorando que vivo: Aurelia, tente:
tu primo soy, no intenten tus enojos,
ciegos de tu rigor, quitar la vida
à quien le has dado tantas con tus ojos.
Iac. No te quites la gloria merecida.
Val. Què dizes?
Iac. Que no es licito à tu fama
amar aora à quien à Dios no ama.
Val. Què he de perder à Aurelia?
Iac. No lo crea
tu temor, aunque el riesgo te amedrente,
tiempo avrà en que tu amor licito sea,
Val. Pues à tu voz mi pecho està obediente,
si es injusto mi afecto, mas salgamos,
y el Templo de Maria defendamos,
Iac. Todos os retirad, dexadme solo,
Val. Mira que ya se acercan à arruynalle,
Iac. No importa, que de Dios el firme Polo
le sustenta, yo solo he de amparallo.
Val. Pues, Iacobo, tu voz obedecemos,

ni la muerte escusamos, ni emprendemos.

Dem O pese à mi furor! que tenga este hombre
aliento para tanta resistencia!
que esperais furias, que seguis mi nombre?

Salen Astiages, Hermogenes, Marcio, y Pasquin con las espadas en las manos.

Ast. Entrad, y quantos siguen su apariencia,
de su ruina en su muerte sean testigos:
mueran todos aqui.

Iac. Tened, amigos.

Ast Este es quien mi Corona prevertida
tiene, y todo mi Reyno con su yerro.

Pas Este es el que predica Pan de Vida,
demosle aqui nosotros pan de perro.

Ast Matadle presto, muera à mi cuchilla.

Pas. Hombre, àzia donde tienes la tetilla?

Dem Que os deteneis? llegad, dadle la muerte.

Ast. Aunque lo intento, lo procuro en vano:
hombre, como te opones de esta suerte
al riguroso impulso de mi mano?

Iac. Engañados pecadores
de esse espiritu maligno,
que en mi os ofende, y provoca,
si ignora lo que os predico.

Dem No le escuches, no le atiendas.

Iac. Calla, infernal cocodrillo.

Dem. O rabia! que hablar no puedo.

Pas. Quien aqui mata cochinos!

Dem. Yo estorvarè que te escuchen:
aqui del incendio mio:
ardan, pues, hablar no puedo.

Her. Astiages, que delirio
te suspende en la vengança
de los dioses ofendidos?

Mar. Muera este engañador.

Todos. Muera.

Ast. En vano lo solicito,
que me abrasa su presencia.

Dem No es sino ardor que respiro,
para que no le escucheis.

Her. Que abrasa, Cielos Divinos!

Pas Que tuesta.

Mar. Que incendio es este?

Pas. Parece horno de ladrillo,
que huele à lumbre de rostro.

Ast. Vete hombre, eres abismo?

Iac. El fuego està entre vosotros,
mas yo vencerè el peligro.
si me quereis escuchar:
monstruo, del hombre enemigo,
que cesse tu ardiente llama
te mando, en nombre de Christo.

Dem No importa, mi inspiracion
irritarà sus oidos

Ast. Cielos, ya cessò el incendio.

Her. Ya sossiego.

Pas. Y yo tirito.

Dem Yo, por no oir tus palabras
solo de aqui me retiro.

Pas. Hombre, eres Luna de Março,
que traes el Sol con granizo?

Ast. Con que defensas intentas
resistir el poder mio?
como à esperarme te atreves?

Iac.

Jac. Si quieres saberlo, oidlo:
Yo soy vn pobre Soldado
de la milicia de Christo,
cuyas armas, y defensa
son mentales exercicios.
Todo mi arnès es la Fè,
con que vn Dios, adoro, y sigo,
porque de todas las pieças
de mis armas, el principio
nace de la caridad,
que es peto fuerte, y bruñido,
con que le franquea el pecho
sin el temor del peligro.
Es la gola la esperança
por quien el cuello dirijo
al Cielo, y nunca à la tierra
vanos deseos inclino.
Espaldar el sufrimiento,
con que la injuria resisto,
porque alli ya perdonada
puede entregarse al olvido,
que corre riesgo el perdon
del agravio recibido,
sino està donde los ojos,
no repiran el delito,
la fortaleza es mi escudo,
templado azero, y tan fino,
que nunca el golpe del hierro
le dexò señal, ni vicio.
Mi ardiente espada es la voz,
con que la verdad predico,
y de andar siempre desnuda,
cortan tan poco los filos.
Mas es su efeto contrario,
porque della los heridos,
es que al coraçon le toca,
es solo el que queda vivo.
El auxilio es mi puñal,
porque quando el enemigo
gana la espada, me valgo
de los socorros divinos.
La lança en fin, es mi exemplo,
tirar à herir, imagino,
mas como al ayre la arrojo,
suelen perderse los tiros.
Estas armas que refiero,
son las que traygo conmigo,
con ellas, solo os aguardo,
con ellas, solo os resisto.
Pues para que conjurais
tanto furor, tanto ruydo?
no puedo ofender con ellas,
solo me hallais defendido.
Porque, ò me creais, ò no,
si me creeis, serà indicio
de que os vence mi razon,
sino las armas que digo
no pueden hazeros daño,
porque aunque yo las esgrimo,
que efeto harà la razon
à quien cierra los oidos?
Dezis que yo soy tirano,
que à quitaros he venido,
vuestro Reyno, la Corona,
el Imperio, ò el dominio.
Si yo predico pobreza,
desnudèz, sed, hambre, y frio;
como puedo yo aspirar
à vuestros tesoros ricos?
Si, que me sigan pretendo
por la verdad que publico,
quien ha de aver que me siga,
si esse mentira confirmo?
Ni quiero vuestros tesoros,
ni à vuestra Corona aspiro,
solo vuestro bien, pretendo,
vuestra dicha, solicito.
Y conocedlo, en que yo,
nada os quiero, nada os pido;
luego el venir à buscaros,
ser no puede interès mio,
pues queriendo darme muerte;
vengo à ponerme al peligro.
Yo soy Principe en el Reyno

de

de mi Dios, y deste oficio
allà vuestras possessiones,
excluyen mi señorio.
Gustos, y riquezas sobran,
pompas vanas, y artificios,
son injurias, son vltrage,
de la hermosura que he visto.
Mi gala es la penitencia,
que desnuda al pecho limpio
de los efectos humanos,
vistiendola los divinoss.
Mi palacio es la oracion,
mirad si el vuestro codicio;
pues para no desearle,
en qualquiera breve sitio
donde caben mis rodillas,
quando quiero le fabrico.
Mi carroza es la humildad,
tirada del alvedrio,
cochero el entendimiento,
que và governando el tiro,
el freno de la razon,
la disciplina el castigo.
Las ruedas son las virtudes,
que es rodar su propio oficio;
porque llevan arrastrando
las vanidades del siglo.
Criados que me acompañan
hago de los beneficios,
paje el menos provechoso,
y gentilhombre el mas digno,
Y deste acompañamiento
para decencia me sirvo,
que siempre las buenas obras,
vàn siguiendo al que las hizo.
Pues si de gala, y defensa
me miras colmado, y rico,
con cosas que no teneis,
con que yo contento vivo:
como presumis, que yo
vsurpares imagino
lo que posseido estorva;
el bien que yo os solicito?
Creed, hõbres, en vn Dios solo,
que Tierra, Cielo y Sol hizo,
con sola su voluntad,
de toda Gracia principio.
Este es el bien, que deseo,
esta la gloria, à que aspiro,
este el tesoro, que busco,
este el Reyno, que predico,
este el dueño, que yo adoro:
mirad quan fuera camino,
de procurar vuestros bienes,
pues haziendo lo que digo,
sin que perdais de los vuestros,
tendreis tambien de los mios.
Her. Que dizes de vn Dios, blasfemo?
solo vn Dios, siendo infinitos?
como Hastiages permites
tal infamia à tus oidos?
Mar. Solo vn Dios predica, muera;
Ast. Hombre, que intentas?
que has dicho?
Iac. Que aveis de creer vn Dios solo;
Pas. Que es vn Dios? ni venti cinco,
pues tenemos acà ciento,
y aun no hazen lo que pedimos.
Ast. Quien es esse Dios que dizes?
Iac. Quien solo à salvarnos vino,
quien muriò en Cruz por nosotros,
y en vna Mesa le vimos
en la forma de vn Cordero,
en que se diò à sus amigos,
y en ella quiso quedarse
disfrazado en Pan, y Vino,
para que el hombre le coma.
Her. Cordero? que desvario!
Ast. Cordero puede ser Dios?
Iac Si, porque el Cordero es Christo;
Her Pues nuestros dioses que son?
Iac. Bultos de metal bruñido,
con que engañan vuestros ojos
el infernal basilisco,

Her.

Her. Como esto sufris? matadle.
Iac. Si el honor de ellos ha sido
el que os empeña à ser dioses,
alentaràn vuestro brio,
mas vereis que no lo son,
pues yo el poder los limito.
Llegad, matadme, y vereis,
como vuestro impulso mismo
se buelve contra vosotros.

Tiran à Santiago, y danse los vnos à los otros.

Ast Presto veràs que has mentido.
Pas. Ay, que se matan à palos,
viva el Dios de Pan, y Vino:
hombre, tu sombra me valga.

Parase Pasquin al lado de Santiago.

Iac. Parad, parad, no aveis visto
que son falsos vuestros dioses?
Her. Tu hechizo es.
Iac. Pues esso mismo
os convence à vuestro engaño,
Her. Como?
Iac. El poder infinito
de vn Dios no es mayor que todo?
Her. Y por esso le seguimos.
Iac. No veis que es Dios el Cordero?
Dem. No lo creais, resistidlo.
Her. Vn Cordero, como, siendo
vuestros dioses de oro fino?
Pas. Si son, mas para vosotros
se han buelto de oro molido.
Iac. Pues si à vista de la luz
estais ciegos, nada os digo:
quedaos, pues, y ay de quien niega
à la razon el principio, *Vas.*
Ast. Seguilde, no le dexeis,
Pas. No importa, yo le resisto:
viva el Cordero, canalla.
Dem. Matadle, ò pese el oido!
que à tanto poder de Dios
mi infernal aliento rindo;
matadle,
Her. Traydor, que dizes?
Mar. Muere infame.
Pas. Señor mio,
favor, favor al Cordero:
Dem. A mis manos enemigo,
moriràs. *Pas.* Ay que me matan;
digo que ya me desdigo.
Dem. Marte, y no el Cordero viva.
Pas Viva el Martes, y el Domingo,
y el Sabado, basta, basta.
Ast. No os embarace el delirio,
à este loco acometamos,
y todo el vano edificio
en vn instante arruynemos.
Her. Esso importa, bien has dicho:
mueran quantos le defienden.

Sale San Miguel à la puerta.

Mig Fieles, Soldados de Christo,
ya del Templo de su Madre
à la defensa os obligo,
yo os assisto: pelead.
Ast. No veis, no veis à la puerta
vn hermoso Paraninfo,
con vna luz en la mano?
Pas. Vna luzecilla miro,
que parece lamparilla.
Her. Quien la entrada ha defendido?
Pas. Serà algun Arrendador.
Ast. Aqueste es encanto, heridlos.
Mig. No podreis, q̃ los defiendo. *vas.*
Seguidme vassallos mios.
Dent. Aur. Astiages!
Ast. Mas que escucho;
de Vurelia, la voz he oido,
toda su gente sin duda
viene à acometer conmigo.

Dentro Aurelia.

Astiages.

Sale Aurelia, y Livia con espadas.

Mar. Ya aqui llega.
Aur. Mortal aliento respiro.

Ast. Que es esto, Aurelia?
Aur. No sè;
yo vi, no acierto à dezirlo;
Ast. Que te inquieta, que te assusta?
Pas. Tambien parece que ha dicho,
que viva el Cordero, Aurelia.
Aur. Con mi horror mal persuadido
del honor de nuestros dioses,
harè conocer, me animo,
en el Templo edificado
sin ser de nosotros visto:
y apenas lleguè à la puerta,
quando, en vano solicito,
aliento para el assombro!
funesta vna voz me dixo:
Detente, engañada Aurelia,
yo soy Valerio, tu primo,
aunque muerto à tu memoria,
en mas claras luzes vivo.
Como al empeño has faltado
de mi amor? Como al olvido
diste ya tantas finezas?
mas en vano las repito,
si hasta que dexes tu engaño,
lograr tu amor no imagino;
Engañados estais todos
quantos no seguis à Christo,
Christo es el Dios Verdadero,
èl me librò, por èl vivo,
y en el Templo de su Madre
morir por èl determino,
defendiendo sus vmbrales:
Y apenas aquesto dixo,
quando el horror, el assombro
trastornados los sentidos,
yerto el labio, muerto el pecho,
el aliento tardo, y frio,
temblando del pie la basa,
de las columnas el quicio,
cayge en el suelo mas muerta
que el mismo que hablò conmigo.
Retiranme mis criados,
y yo sin mi, me retiro
à avisaros, que ay en esto
algun secreto Divino.
No es poder de hombre, quiẽ hazé
à vn muerto hablar: yo lo he visto:
su rostro, horror à mis ojos:
su voz, rayo à mis oìdos:
sus razones traspassaron
mi pecho: mirad, amigos,
si es deidad la que ofendemos,
que hemos errado el camino.
Dem. O pese el poder del Cielo!
quanto en su ofensa imagino,
todo lo convierte en gloria
esse poder infinito.
Ast. Que dizes, Aurelia? como
esse temor te ha vencido?
no vès que todo es encanto?
Her. No lo dize esse edificio,
que amaneciò en vna torre,
anocheciendo en vn risco?
Liu. Que llamas encanto, di?
mas de cien muertos he visto,
que andan dançando allà dentro,
Pas. Muertos?
Liu. Si, yo los vì vivos,
por señas de que entre todos,
andava tambien Florino.
Pas. Pues Floro, tambien es muerto?
Liu. Si, que saliendo al camino
ellos allà le metieron,
y le mataron.
Pas. Dios mio,
siempre dixe, que se aviá
de morir de vn tabardillo.
Ast. Aurelia el Templo arruinemos,
Dem. Pues aqui invisible assisto,
he de violentar sus passos
à logro de consiguillos.
Aur. Como intentas pelear
con fantasmas?
Mar. Esso mismo

asse-

assegura la victoria.
Her. Vençamos estos hechizos.
Aur. Toda mi gente acometa
à abrasar este edificio:
toca al arma.
Dentro. Al arma, guerra.
Ast. Seguidme todos, amigos.
Aur. Sin mi estoy, y de turbada
te sigo sin alvedrio.
Dem. Dezid todos, viva Marte.
Todos. Viva Marte.
Dem. Y muera Christo. *Vanse*.
Liv. Vèn à pelear, Pasquin.
Pas. Yo con muertos no me inclino.
L. Pues q̃ te hã de hazer los muertos?
Pa. Sino pueden sacudirnos,
pegando el mal de q̃ han muerto,
no dexaràn hombre viuo.
Liv. Que te ha de pegar Valerio,
que muriò en agua?
Pas. Esso mismo.
Li. Pues què ha de hazer vn ahogado?
Pas. Matarme, aguandome el vino.
Liv. Vèn, que estos son vnos perros,
que adoran vn Dios fingido,
Pas. Y aun por esso no los temes.
Liv. Pues porquè cobarde? dilo.
Pas Porque tu ya à perros muertos
tienen el mundo perdido.
Suenen golpes dentro, y dize Astiages
Cayga todo, derribaldo.
Dent. Iac. Fieles, soldados de Christo,
ya del Templo de su Madre
à la defensa os obligo,
yo os assisto, pelead.
Liv. Entra, Pasquin, que ya miro
que estàn derribando el Templo.
Sale Livia.
Pas. Ve tu, que yo no derribo,
porque ha mucho que no bebo.
Señores qual anda el ruydo?
mas ya vienen por aqui,
al que venciere me aplico.
Salga Valerio, y los Christianos que pudieren.
Val. Amigos en tal empeño,
lisonja son los peligros:
viva el nombre de Maria.
Pas. Ay Cielos! que es lo que dixo?
otro Dios invocan estos,
què harè, si parcial me finjo,
que no conozco aquel nombre?
que ande yo sin Calepino?
Val Si alguno à Aurelia encontrare,
que tengais cuidado os pido,
de no ofenderla, y librarla:
mas no os detengais, amigos,
mueran estos infelices,
seguidme.
Pas. Dieron conmigo.
Val. Quien es?
Pas. Ay Dios! que es Valerio,
santo Apolo, que conflicto!
muerto soy tambien.
Val. Quien es?
Pas. Astarot sea conmigo.
Val. Quien vive?
Pas. Yo temo errarlo,
si el Cordero, ò Marte digo.
Val. Quien vive?
Pas. Vive la oveja.
Val. Infiel.
Pas. Yo en Marte digo:
viva Marte, viva Marte.
Val. El que ha de vivir es Christo.
Pas. Viva lo que vsted quisiere,
como à mi me dexe vivo:
socorro aqui que me metan.
Salen Astiages, Marcio, Hermogenes, acuchillando à los Christianos, y los vayan retirando hasta la puerta de mano derecha, y de arriba saldrà vn bufete grande con Santiago en vn Cavallo, y caerera con vn pesante hasta

 al-

alcancarlos à reñir con la espada, y assi passarà hasta el otro lado.

Ast. Encantadores, malignos,
vivan nuestros sacros dioses.

Sale la apariencia.

Val. Iacobo, danos tu auxilio.

Ia. Fieles, mi braço os ampara,
tomad desde este principio
mi advocacion por defensa:
Santiago, Españoles mios.

Todos. Santiago.

Asc. Què horror! *Her.* Que assombro!
encantos son, y prodigios.

Pas. Ay! que llueve cuchilladas.

Val. A ellos; Santiago, seguidlos.

Metelos à cuchilladas.

Pas. Digo que viva Santiago.

Hase de obscurecer el teatro, y caer rayos, con estruendo de truenos

Pas. Que es esto? de repente ha anochecido.
Valgame Apolo! que tremendo ruydo!
sin duda que los dioses allà arriba.
la batalla se dàn sobre qual viva.
à quien avemos de pedir socorro,
si los dioses tambien andan al morro?
Ay que caen rayos! si es sobre qual viva:
pesia sus almas, riñan àzia arriba.

Dent. Iac. Fieles pues ya falta el dia,
todos al Templo venid.

Val. Todos esta voz seguid.

Todos. Viva el nombre de Marìa.

Sale Valerio con una tea en la mano encendida.

Val. Cielos, tan obscuro està
el campo, que no he podido
de riesgo tan conocido
librar à Aurelia:
Quien vá?

Flo. Valerio. *Val.* Floro.

Pas. Ay de mi!

Flo. A Pasquin he cautivado.

Pa. Muerto es Floro, pues le he habla-
los muertos hablan assi? (do?

Val. Vete al Templo, que està abierto,
y conozca à Dios contigo.

Flo. Vèn al Tempo.

Pa. Floro amigo,
dime por Dios si eres muerto;

Flo. Uèn al Templo.

Pas. Y que he de hazer
en el Templo?

Flo. Creer, y orar.

Pas. No me hagas por Dios temblar:
porque yo no sè tañer. *Vanse.*

Sale Val. Al Templo se han recogido
todos los que ya Christianos,
viendo sombras mas que humanas
à Christo han reconocido:
Solo à vn Christiano he podido
en todo el campo encontrar:
como la podrè hallar?
que diligencia he de hazer,
que el que infelice ha de ser
mejor le està no buscar?
Con esta tea en la mano,
viendo que en el rio dàn,
todos los que huyendo vàn
del impulso soberano,
librarla he intentado en vano;
pues verla no puedo aqui;
Què harè cielos?

Dentro.

Dem. Ay de mi!

Val. Cielos, que voz escucho?

Sale el Demonio.

Dem.

Dem. Consolarme no podrè
de tal desdicha.
Val. Què oi?
Dem. Procure aqui mi cautela
estorvar este trofeo,
que ya à Dios ganado veo.
Val. Nada à mi pena consuela.
Dem. Nuestra Reyna, que rigor!
Aurelia, viendo el rumor,
en el rio despeñada.
Val. Calla, no me digas nada.
De Muriendo voy de dolor. *Vase.*
Val. Mal aya tu lengua infiel,
nunca acabe otra razon
tu labio, y en el coraçon
se yele la voz en èl.
Y tu corriente cruel,
que sepultaste el bien mio,
no pàre tu curso frio,
hasta que con tus enojos
te lleven al mar mis ojos
con mas credito de rio.
Ondas, que escondeis mi bien,
como el verle me negais?
cristales, que le ocultais,
dadme sepulcro tambien:
De ninguna suerte vèn
mis ojos, ni al mar alcança,
que el agua con su mudança
trae, y lleva con rigor,
la que viene, mi dolor;
la que se và, mi esperança.
Espera, cristal ligero,
que su hermosura has robado,
echarème al rio ossado,
desde aqui arrojarme quiero:
donde estàs saber espero,
viendo en mi mi desventura;
diràmelo el agua pura,
que si la bebo, sospecho,
que ha de sosegar mi pecho,
ya que toco su hermosura.
Mas ay de mi! que mi amor,
mis afectos son en vano,
castigo del Cielo ha sido,
Aurelia, à tu pecho ingrato.
La muerte, que permitiste
que me diessen engañados,
es la que por mi desdicha
te ha traido el desengaño,
pues tambien castiga el Cielo
el instrumento tirano
de mi muerte, y su vengança
cruel, sobervio, y vfano.
Cristales, bolvedme à Aurelia,
peñas, que la estais mirando,
señaladmela, assi nunca
en su apacible remanso
la lenta corriente os niegue
el sucessivo retrato:
Sacadla ninfas del rio,
las que allà la estais llorando;
ò no la saqueis, tenelda,
que segun me miro abaxo,
antes que subais vosotras
irè yo deshecho en llanto.
Aurelia, Aurelia.
Dentro Aurelia.
Aur. Quien llama?
Val. Cielos? que escucho, es engeño
Dentro.
Aurelia Aurelia. *Val.* Ay de mi!
el eco es que me ha engañado.
Dentro.
Livia Astiages.
Val. Si es cierto,
Dentro Iacobo.
Al Templo, Al Templo, Christianos.
Sale Aurelia.
Aur. Sin luz, sin senda, y sin tino,
ya desvaratado el campo,
al eco de aquestas vozes
que escucho en acentos tardos,
sola, y confusa camino.

Val.

Val. Que estoy viendo, cielo santo?
No es Aurelia la que miro?
haze la idea retrato
de Aurelia?
Aur. Sagrado dioses,
valedme en assombros tantos!
Valerio, que me persigues?
ya de mi no te ha vengado
el cielo? yo de tu muerte
no fui causa, aunque la pago,
por aver yo permitido
la culpa de mis vassallos?
dexame, que ya estoy muerta.
Val. Ay de mi cielos! que aguardo?
pues quien te sacò del rio?
que assombro es este? que encanto?
toda apariencia à mis ojos,
con voz para no dudarlos.
Au. Que rio? ay de mi! que dizes?
que apariencia, ni que engaño?
desvaratada mi gente
por este confuso campo,
sola, y sin senda discurro,
sin hallar quien me dè amparo.
Val. Albricias, alma, si vives:
Aurelia, llega à mis braços.
Au. Detente, ay de mi! detente
Valeri , al discurso engaño,
por no morir del assombro:
yo à ti: ya se yela el labio:
que me quieres? que me sigues?
Val. Aurelia, es posible que hallo
tan trocada mi fortuna?
tu coraçon tan mudado?
que porque la verdad digo,
por no adorar dioses falsos,
porque ha vencido tus gentes
el impulso soberano:
porque à ti à guiarte vengo
à la dicha que yo alcanço,
porque conozcan à Christo,
aquel Dios crucificado,
que muriò por darnos vida,
que me librò del naufragio
de las ondas por quien vivo,
de donde su sacra mano
me sacò, haziendo instrumento
à Diego su Apostol Santo:
con tal desden me recibes,
con tal rigor has trocado
las caricias las promesas
de amor tan atento, y casto?
pues yo me irè, si te ofendo,
Aurelia, à llorar, no tanto
el perderte quando vivo,
como que tu ciego engaño,
pierda el cielo, que no alcanças,
adorando dioses falsos.
Au. Valerio aguarda, que dizes?
que estàs vivo ò es engaño
con que en mi vengarte quieres?
Val. No me vès?
Au. Lo estoy dudando:
pues quien te diò vida?
Val. Christo,
el que venciò vuestro campo,
cuyo ministro es Iacobo.
Aur. Y yo su deidad alabo.
Val. Pues deseas ser Christiana?
Aur. Con tan grande desengaño
de la verdad, quien lo duda?
Val. Pues llega aora à mis braços.
Aur. Con el alma los recibo.
Sale Astiages, y Marcio.
Ast. Por aqui, sigueme Marcio.
Mar. Huyamos à la Ciudad.
As. Mas que es lo que estoy mirando?
Val. Vèn donde el sacro bautismo
de aquel Pastor soberano,
para su redil te ponga
la marca de su rebaño.
Aur. Logre mi fiel sacrificio.
Val. Mi amor serà el holocausto.
Aur. Gloria es tuya.

Val,

Val. Y dicha mia.

Au. No me lo dilates. *Vas.*

Val. Vamos.

Ast. Que miro! que encanto es este?
no es aquel Valerio, Marcio?
no vès que và con Aurelia?
que hechizo es este? que encanto?
no le vieron nuestros ojos
en el Hebro sepultado?

Mar. No sè à esto que responda,
no lo entiendo, no lo alcanço.

Ast Que dizes? como no irritas
el furor à aqueste engaño?
esta es la Puerta del Templo,
perdamos tambien la vida,
entremos dentro, y pedaços,
hagamos quanto ay en èl:
muera yo, y muera vengado.

Sale el Demonio.

Dem. Logrò su poder el Cielo:
y afirmò entre riesgos tantos,
con el coraçon de España
la Vasa, el Pilar Sagrado:
que espera ya mi furor!

Ast. Sigueme.

Mar. Tente, que al passo
de a entro nos han salido.

Salen Livia, y Pasquin, y Floro.

Pasq. De contento brindo, y salto.

Liu. Y yo tambien soy Christiana.

Pas Pues yo contigo me caso.

Flo Non potes, quia mulieres cara.

Liu. Que es lo que dizes?

Pas. Borracho,
tu eres la cara de mico.

Flo. No me entendeis lo que hablo,
que ya es desposada mecum,
y tu no puedes lograrlo.

Pas. Que hora es responso de mico?
pues yo de Alcalà los traigo,
y he de casarme con ella.

Flo. Esso no lo dirà el Santo.

Liu. No lo dirà, sino yo,
yo de Pasquines no trato:
sino de Flores, que soy
amiga de campanarios.

Pas. Esso tienen las Urracas.

Flo. Pues ya à Aurelia ha bautizado,
y à echarlos la bendicion
à los novios sale el Santo.

Ast. Marcio, que es esto que escucho?

Mar. Yo estoy sin mi de admirado.

Descubrese un Altar con gradas, y en ellas el Santo con Estola, dos Angeles con achas, con el yugo, como quando se velan en la Iglesia, y cantando la Musica.

Dem. Yo os sacarè de la duda:
que à pesar de mis engaños,
porque la verdad publique,
me tiene aqui el Cielo Santo:

Musica.

Salve Regina Mater, misericordiæ
vite dulcedo,
& spes nostra, Salve.

Dem. De estos triunfos de Maria,
este el primer simulacro
es, que ha tenido en el mundo,
pecadores engañados:
y yo de su gloria huyendo,
y su verdad publicando,
me sepulto en el incendio,
donde ya sin fin me abraso.

Hundese por un escotillon.

Ast. Gran prodigio!

Mar. Estraño assombro!

Pas. Allà và con dos mil diablos.

Musica.

ſobre el dicho yugo,
los primeros Chriſtianos,
baxar à vnir los vean
el Eſpiritu Santo.
Iac. La bendicion del Padre,
y el Hijo Soberano,
en eſta vnion confirme.
Music. El Eſpiritu Santo.
Aſt. Tu bendicion nos alcance,
que ya tu Dios confeſſamos.
Iac. Pues con la mia todos
alcancen gozos tantos;
la del Pilar, y la del Hijo.
Music. Y del Eſpiritu Santo.
Paſ. Y aqui ſeñores oyentes,
del deſeo de acertarlo,
pide vn agradecimiento
muſa, que à tres ha inſpirado,
de la Virgen del Pilar,
deis mil vitores, y aplauſos.

F I N.

